

**LA MASONERÍA EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA DEL SIGLO XIX**

**MARISOL ATUESTA BERNATE**

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN**

**MAESTRIA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA**

**2015**

**LA MASONERÍA EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA DEL SIGLO XIX**

**MARISOL ATUESTA BERNATE**

**Tutor**

**Doctor Luis Fernando Bravo León**

**Trabajo de grado para optar al título de: Magister en Investigación Social  
Interdisciplinaria**

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN**

**MAESTRIA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA**

**2015**

**... A mis amigos y amigas por su apoyo incondicional.**

**...A mi familia por su paciencia.**

**...A muchos otros que me permitieron continuar con mi  
idea, sin dejarme flaquear.**

**Agradecimientos a todas las personas que apoyaron mi loca idea de indagar en lo secreto y oculto, un poco difícil de entender por lo enigmático en estos tiempos, pero indiscutiblemente apasionante.**

**Por supuesto a mis compañeros(as) de trabajo por su apoyo moral en momentos de desesperanza.**

**A mis dos tutores y guías Doctores Luis Fernando Bravo y Héctor Lara quienes sugirieron y propusieron directrices coherentes con la investigación.**

**A mi gran amiga y otra serie de personas colaboradoras como Gabriel Escalante del Archivo de la Universidad Nacional y el Maestro Masón Rafael Alfonso Abuabara, Secretario General de la Gran Logia de Colombia, por facilitarme información valiosa para la consecución de mi proyecto, eternas gracias.**

## **¿POR QUÉ ME HICE MASÓN Y POR QUÉ EXIJO ACCIÓN?**

*Miguel Marchena Racedo: M.:M.: En Pensamiento Masónico, Órgano de difusión masónica “La Forja” 03 de marzo de 2010.*

*Soy masón, en la medida que pueda construir una sociedad más justa, porque estoy inconforme con un mundo, un país y un gobierno que excluye y distingue entre ricos y pobres, que no propugna por una mejor calidad de vida de la humanidad, de los campesinos, de los pobres, de los indigentes, de los desprotegidos, de las minorías, porque creo en la construcción de una sociedad más igualitaria, solidaria y fraterna.*

*Quiero saber de una Colombia en armonía, próspera, desarrollada, donde los pobres no anhelan los bienes de los ricos, ni los ricos deseen los ahorros de los pobres. Una Colombia en donde nuestros líderes, sean destacados seres de buena conducta y brillante intelecto, y no influyentes oligarcas, llenos de sus propios intereses.*

*Soy masón de espíritu antes de haberseme permitido ver la luz, no deseo ser nunca subordinado a mando u autoridad arbitraria que sea déspota o tiránica, mucho menos permitir que mis iguales sean discriminados como HH.: de primera, segunda y tercera categoría, regulares, irregulares, blancos, azules o ingleses o franceses, con grados o sin grados sencillamente quiero sentirme y hacer sentir a mis iguales como un eslabón más de nuestra cadena mística. Mi conciencia siempre estará conforme al lado de la verdad, de la justicia y el amor de un ideal por construir.*

*Los motivos que me impulsan son los principios de una humanidad fraterna pacífica y consecuente al bien común de sus semejantes. Creo en un mundo ideal, porque el material ya no me gusta, creo en un beneficio plural porque nuestra sociedad discrimina y excluye a los más débiles, creo en la unión de las buenas voluntades pues son las únicas que pueden forjar y transformar la materia y el presente.*

*Creo en un poder superior al político y al del gobierno, creo en un poder individual y pequeño y es el poder de cada uno de nosotros, creo en que algún día podamos estar de acuerdo en unir nuestras voluntades y hacer que lo generalmente válido deje de serlo y lo actualmente desaprobado sea valorizado.*

*Creo que algún día la vida humana, la dignidad y las oportunidades de un ser humano, sea rico o pobre, negro o blanco pueda tener más valor que todo el dinero del mundo, creo que algún día los seres humanos podremos ayudarnos mutuamente, sin intereses ocultos.*

*Creo que algún día no será necesario trabajar para recibir un salario, ni tener dinero para adquirir bienes, creo en un mundo movido por el amor, la solidaridad y la igualdad, en el que trabajaremos por gusto y amor al desarrollo de la humanidad, por dejar una huella, un aporte, no por querer un salario para poder cumplir con las deudas adquiridas por el sistema crediticio con sus cada vez más elevadas tasas y más promociones de mayor tiempo de espera para un pago.*

*Es más, creo que en un tiempo futuro en el que la humanidad aprecie su esencia, dudo que exista el dinero, ¿para qué? En qué momento valió más un papel moneda que la vida, los animales, la comida, el aire, el agua.*

*En qué momento la raza humana le colocó precio a las cosas ¿es que acaso el Gran Arquitecto de Universo nos exigió un cheque en blanco por nuestras vidas, por nuestros dones, por nuestros pensamientos, por el agua, por el mar, por los árboles frutales, por la tierra...?*

*Ahora bien, como masón Colombiano, observo con desespero como seguimos unos a otros cuestionando nuestros métodos, ritos, colores, obediencias, grados y demás actuaciones el interior de nuestros talleres y tenidas y luego transcurre el tiempo y entre abrazos nos despedimos hasta una nueva cita para departir y continuar el interminable y claro está, agradable diálogo. Sin embargo creo que el presente de un masón, va más allá de ofrecer un poco de su tiempo, de estar a plomo, de ocupar cargos, de conocer los grados básicos, sus símbolos, toques, palabras y demás.*

*Ser masón en el presente, es y debe ser acción y no solo ideal, es ser inconforme y no ser apacible al actual estado de las cosas, es dedicarse a construir nuevamente catedrales físicas, ésta vez no para difusión de dogmas, sino para la difusión de la libertad, la igualdad y la fraternidad, a partir de la formación de líderes, ser masón, es escribir nuevamente la historia del mundo a partir de la práctica diaria de nuestras ideas. Ser masón en el presente es comprender y aceptar que los tiempos son distintos y que nuestros anhelos más sentidos han dejado de ser observados por el mundo, que bajo el lema de la globalización y economía de mercado han proscrito a la humanidad en un producto más desnaturalizado y así la esencia del ser.*

*Soy masón, de ideas, de espíritu y deseo serlo de hechos, pero mis ideas y anhelos resultan frustrantes ante un mundo agresivo e inhumano incluso propiciado por mis propios HH.:, que insisten en discusiones internas de nuestra orden y se ciegan ante la galopante exclusión, esclavismo, adoctrinamiento y dogmatismo en que tienen sumergido a buena parte de naciones como la nuestra. Por ello apelo a la unión de las mentes de buena voluntad como la de mis HH.: MM.: A fin de aunar esfuerzos en la búsqueda de los nuevos retos que nos impone el actual estado de las cosas.*

*Considero importante revalorar y renacer las esperanzas de nuestras conductas y de nuestros impulsos, máxime si creo que lo externo y lo malo puede cambiar a partir, de nuestro diario y personal actuar, rechazar lo negativo, sin olvidarse que si existe y está allí, soñar con su transformación y mejor aún hacer parte de ello.*

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	10
Pregunta problema.....	13
Objetivos.....	14
Ruta metodológica.....	15
 <b>CAPÍTULO I</b>	
<b>1. La masonería en la historia.....</b>	<b>16</b>
1.1. Orígenes míticos.....	16
1.2. Inicios de la masonería.....	24
1.3. Una sociedad filantrópica y humanista.....	26
1.4. Rasgos particulares de la masonería.....	28
1.5. Simbología masónica.....	30
1.6. Herencia simbólica.....	32
1.6.1. Recorrido simbólico.....	32
1.7. La masonería en el siglo XVIII.....	34
 <b>CAPÍTULO II</b>	
<b>2. Sociabilidades modernas, poder y masonería.....</b>	<b>37</b>
2.1. Las nuevas formas de sociabilidad.....	37
2.2. La masonería como élite social.....	39
2.3. Sociabilidades en la Nueva Granada.....	42
2.4. Sociedad de ideas y la masonería en Colombia.....	46
2.5. El proyecto masónico en la política Colombiana.....	48
2.6. El nuevo grupo de intelectuales.....	51
2.7. Grandes limitaciones de la masonería.....	52
2.8. La masonería y la iglesia católica.....	57
2.9. Conflictos políticos y eclesiales con la masonería.....	61
2.10. La educación en la masonería.....	65
2.11. Creación de universidades a la par de la masonería.....	69
2.12. La masonería y la Universidad Libre.....	70
2.13. La masonería y la Universidad Nacional.....	74
 <b>CAPÍTULO III</b>	
<b>3. El hombre iniciado y el contexto colombiano en la masonería.....</b>	<b>78</b>
3.1. Las instituciones iniciáticas.....	78
3.2. Surgimiento y retroceso del hombre en su evolución.....	81
3.3. La división de la especie de un ser superior a otro inferior.....	83

3.4. El modelo de hombre iniciado.....	84
3.5. La masonería como pilar en la formación de una nueva especie.....	85
3.6. La masonería formadora de una especie nueva.....	88
3.7. Propuesta de hombre: masón, intelectual, filantrópico y espiritual.....	88
3.8. La perfección de la piedra bruta, tosca y dura.....	89
3.9. El hombre iniciado o el <i>homo initium</i> .....	90
 <b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>4. Masones influyentes en Colombia.....</b>	<b>93</b>
4.1. Representatividad de masones en Colombia.....	93
4.1.1. Antonio Nariño y Álvarez.....	94
4.1.2. Manuel Murillo Toro.....	95
4.1.3. Simón Bolívar.....	96
4.1.4. Francisco de Paula Santander.....	99
4.1.5. Tomás Cipriano de Mosquera.....	99
4.1.6. Manuel Ancízar Basterra.....	100
4.2. Propuesta de un <i>Homo initium</i> .....	101
4.3. Pensamiento epistolar entre Tomás Cipriano de Mosquera y Manuel Ancízar....	105
4.4. Pensamiento masónico en la actualidad.....	106
5. Conclusiones.....	109
6. Referencias bibliográficas.....	114
7. Anexos.....	117



## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1 Vínculos con la masonería de Salvador Camacho Roldán.....	54
Cuadro N° 2 La postura crítica de José María Samper sobre la francmasonería.....	55
Cuadro N° 3 Fragmento de una plancha de José María a favor de la masonería.....	56
Cuadro N° 4 Samper frente a la persecución de los masones a los jesuitas.....	59
Cuadro N° 5 Fragmento del texto de Salvador Camacho Roldán “Mis Memorias”.....	63
Cuadro N° 6 Apreciación de Salvador Camacho Roldán de la masonería.....	64
Cuadro N° 7 Escrito o plancha de un aprendiz.....	91
Cuadro N° 8 Manifestación de Antonio Nariño y las reuniones secretas.....	94
Cuadro N° 9 Bolívar y su postura frente a la masonería.....	97

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como particularidad establecer la conexión filantrópica entre miembros partícipes de la masonería en Colombia en el siglo XIX, con un recorrido histórico en su amplio espectro de situaciones, personalidades, así como de su ideología, conceptos, ritos y demás aspectos que refiera, para perfilar un panorama de interés que logre entender la importancia del tema en esta época.

En este sentido, se hará un recuento descriptivo y general de los orígenes de esta sociedad secreta, que como su nombre lo indica, era estar, en una orden que se consagraba al estudio de los misterios de la vida y que proponía al hombre una filiación con medios de evolución holística.

El trabajo de los picapedreros y albañiles medievales desempeñó un papel fundamental, se verá, que estas asociaciones iniciáticas formaban el esquema de un reino y que la iniciación se constituía en un verdadero oficio y le permitía integrarse en el ámbito colectivo, mantener una mayor participación en el reino y por supuesto afianzar sus propios conocimientos.

En este largo recorrido se hallarán para la experiencia colombiana una serie de tropiezos que estarán vinculados con la forma de asociarse y con otros que serán relacionados con contextos políticos, económicos, sociales, religiosos y hasta éticos.

Como punto de especial interés el tema será centrado en Colombia, en el siglo XIX, que es en donde se va a ubicar la investigación, pero teniendo presente las bases Europeas que cimentaron dicha forma de ver y entender el mundo.

Es en este terreno, en el que se van particularizando una serie de fenómenos con diversos nombres como el de sociabilidad moderna, élite de poder, sociedad de ideas, entre otras, según el autor referenciado y que tomando como eje la masonería, se explicara cada uno de ellos, de tal suerte que se vaya puntualizando el tema en hechos más concretos.

De allí, que el tema sea necesario encadenarlo con la situación por la que se estaba pasando, como lo fue las luchas independentistas no solo en nuestro país sino en Latinoamérica y que coyunturalmente servían de respaldo para que hombres librepensadores y en cuya mente anclaron ideales libertarios se lanzaran y se encauzaran por este camino arduo de lucha, pero también, de persecución permanente por las diferencias con otras ideologías como el bipartidismo colombiano y la reacción clerical.

Otra de las limitantes, fue la libertad de asociación; porque los gobiernos desconfiaban de los pequeños cenáculos que, según consideraban, fomentaban conjuras contra el poder y, con el pretexto de mantener una fraternidad, preparaban una política de oposición.

Para hacer una más amplia indagación del tema se abordaran autores que afirman que el hombre iniciado es el que verdaderamente tiene la capacidad tanto cerebral como intelectual de convertirse en un ser superior e ir puliéndose, como cuando era profano o más exactamente se encontrará como la piedra bruta, en su pensar, sentir y actuar.

Paralelo a lo anterior hay una propuesta que se encaminará a destacar, solo a seis masones colombianos del siglo XIX, por su renombre en varios contextos y se enfatizará en su vinculación a la masonería, permitiendo ejemplificar su posición con documentos unos de fuente primaria y otros de secundaria, para relacionar su vínculo con la orden o su oposición según sea el caso, pero también de esta investigación histórica- interpretativa, se

hará la propuesta de modelo de un hombre iniciado o con palabras más textuales un modelo de *homo initium*, que necesita de la asociación con otros igualmente iniciados.

No se puede olvidar que la masonería influyó tanto en los gobiernos como en algunos movimientos espirituales, artísticos, intelectuales y demás, que en varias situaciones no fue tan significativa, por lo que interpretaban sus miembros, sin embargo, es de especial importancia detenerse a estudiar estos misteriosos temas y aportar que el modelo de hombre iniciado instituido por la masonería, implicaba un gran reconocimiento y trabajo permanente en la búsqueda de una sociedad mejor.

## PREGUNTA PROBLEMA

Establecer con certeza los orígenes de la masonería es intentar explicar la génesis de una asociación y curiosamente resulta demasiado pretencioso, porque las miradas son muchas y todas ofrecen un cadena de acontecimientos de gran interés para quién se logró adentrar en ellos. Posiblemente por ese halo de misterio, de secreto o de discreción en la que está envuelta y a lo que se le suman diversas clases de interpretaciones sobre su poder político, social o económico, que con el transcurrir del tiempo la ha llevado a enfrentamientos, luchas, descalificaciones y condenas políticas, religiosas y sociales que en muchos casos carecían de un sustento real.

No obstante la importancia de la masonería radica, especialmente, en el carácter que impregnó a múltiples aspectos de la vida tanto en lo social, político, cultural e ideológico de los pueblos, de ahí que estudiar la masonería exige una amplia interdisciplinariedad, tanto en su historia interna como en sus múltiples relaciones con la sociedad de sus tiempos.

No es que la masonería sea la panacea, ni la explicación de nada, pero sí que está presente o simplemente se encadena, en muchos momentos de nuestra historia local o nacional, y en algunos de ellos tal vez de forma más directa. Por ello, al querer adjudicar a la masonería el protagonismo que tuvo, ya que como Orden su hermetismo, no tiene por fin convertirla en centros o círculos cerrados y privilegiados. El secreto conduce más bien hacia la práctica del silencio y la discreción como buenos recursos de perfeccionamiento espiritual. La inquietud que surgió en este panorama de tantas manifestaciones fue: **¿Establecer cuáles fueron las particularidades del ejercicio de la militancia masónica**

**al interior del mundo histórico cultural colombiano del siglo XIX?**, porque lo que se pretende es aportar a la comprensión de la historia de la masonería en Colombia.

### **OBJETIVO GENERAL**

Establecer hechos que permitan visualizar la influencia de la masonería en la formación de la sociedad colombiana del siglo XIX.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Caracterizar históricamente la sociedad masónica desde su contexto mítico y otros posibles orígenes.
2. Ejemplificar en el análisis histórico algunos masones que fueron precursores de una nueva visión de sociedad y modelo de hombre en la Colombia del siglo XIX.

## **RUTA METODOLÓGICA**

Con el propósito de establecer una debida caracterización en el recorrido histórico de la masonería, por cuanto permite abrir el horizonte a diversos planteamientos hechos desde tiempos remotos que datan desde los inicios de la humanidad, al acercarse a golpear las puertas de la Orden Masónica, se está en la búsqueda de la luz porque se viene de aquella oscuridad del mundo profano, ya que a partir de ese momento, el renacer se inicia en la construcción del hombre que, armado de las herramientas que le han sido simbólicamente entregadas, comienza a desbastar su propia piedra y empieza a entender que piedra y obrero son uno solo.

Metodológicamente adentrarse en el conocimiento de esta orden como una sociedad secreta es ya un método, y en este caso esta entrelazado con el contexto histórico, en el cual se presentaron los hechos, y es entonces en pleno siglo XIX, que en Colombia algunos hombre de nuestra élite de poder se permitieron pensar y buscar caminos de acción social para el perfeccionamiento y desarrollo de la nación colombiana y encontraron en la masonería su proyecto de vida.

Por lo tanto la presente investigación se enmarcará en una perspectiva histórico-interpretativa, que además del análisis histórico y la recopilación de varios planteamientos historiográficos, clarifique la encarnación de la masonería en la sociedad colombiana.

# CAPÍTULO I

## 1. La masonería en la historia

Los orígenes de la masonería han dado lugar a muchas especulaciones y leyendas, algunas de difícil credibilidad, otras dentro de unos contextos históricos que son razonables y comprobables hasta cierto punto, en todo caso deben ser citadas si se quiere buscar el origen de esta institución con rigurosidad.

Considerar relevante el tema de la masonería en estos tiempos de profundos cambios en cuanto a la libertad de asociación, cuando en el mundo desaparece la concepción sagrada de la sociedad, es realmente cuando se empiezan a formar algunas sociedades secretas como la masonería, en este sentido no se encontrará ningún argumento en favor o en contra de la masonería, más bien será considerada como un fenómeno histórico al igual que otras formas de organización secreta.

### 1. 1 Orígenes míticos

Se puede establecer que la sociedad masónica existía antes de la creación de este globo terrestre para algunos de sus miembros, por ello consideraban que su existencia estaba incluso antes de la creación de la tierra y que estaba distribuida por todo el cosmos. Por otra parte se establecía la relación entre los rituales que los iniciados trabajaban bajo la bóveda cósmica y en presencia del sol y la luna, para justificar un poco más esta apreciación hay quienes se fundamentan en que Dios, fue el primer masón puesto que creó la luz y nombró al arcángel san Miguel como primer gran maestro de la primera gran logia, así mismo, se manifestaba que Adán fue el primer hombre iniciado, fiel a las instrucciones de Dios, creó una logia con sus hijos y juntos trabajaron por la expansión de la orden.



Haciendo referencia a los documentos que fundamentan su existencia según Jacq (2004) se entiende que según sus Constituciones, Anderson precisa: “Adán, nuestro primer padre, creado a imagen de Dios, El Gran Arquitecto del Universo, debió de tener las ciencias liberales, especialmente la geometría, escritas en su corazón”. (p. 31-32).

Esto de alguna forma quería comprobar que se conservaba el recuerdo de los tiempos antiguos y por ende justificaría que su origen no era humano, como si fuera un tiempo sagrado al que se debían remontar para establecer sus orígenes y no en un tiempo profano. Por lo tanto Adán desde la perspectiva masónica, vendría hacer el iniciado que dio forma a la tradición esotérica para transmitirla a todas las generaciones y no ese hombre caído o pecador en otros imaginarios. Ejemplificando un poco “todos los personajes de la antigüedad fueron miembros de la orden: Solón el legislador, el profeta Moisés, el matemático Tales, el geómetra Pitágoras, el mago Zoroastro. Quienes crearon o propagaron una enseñanza iniciática solo podían ser masones, puesto que Dios había fundado la masonería para que en ella se reunieran los sabios” (Jacq, 2004, p. 32). Dentro del conocimiento de la geometría solo los grandes sabios de la época serían capaces de comprender este arte supremo que les enseñaba a medir y a construir, ya que por medio de la voz de la geometría el Gran Arquitecto se expresaría y revelaría sus secretos.

De ahí en adelante con esta visión de los posibles orígenes de la masonería en los tiempos hebreos hubo una descendencia de los hijos de Adán llamados Lamech, Jabal y Tubalcain y otros, con el pasar del tiempo la humanidad comenzó a olvidar un poco estas tradiciones inmersas en la voluntad de Dios para extraviarse en la ignorancia y comienza una era en donde se erigen dos columnas con varias inscripciones del conocimiento de la orden, que no se derrumbaron, ni se borraron porque vino el diluvio y lograron sobrevivir

para que llegaran otros y continuaran con este legado para hacerlas revivir al transmitir las a los hombres. Hermes fue quien se encargó de la continuidad y reconstruyó logias en Babilonia al igual que edificó torres y templos para que el esoterismo masónico se desplegara por varias regiones.

Luego de este episodio aparece Abraham como otro precursor que recibió la investidura masónica para enseñar las artes y las ciencias secretas a los egipcios, paralelo a él estaba Euclides que inculcó el mantenimiento de las leyes divinas y que solo se podían elegir personas que tuvieran el sello de maestros iniciados en el arte de construir y además tener mucha sabiduría. En el oficio de la construcción un gran número de ellos se congregaron en Jerusalén para edificar un gran templo y luego dispersarse por Oriente y Occidente para difundir los principios.

Está es una apreciación que para muchos es un tanto absurda porque la consideran muy simbólica y prefieren entenderla con elementos más reales como el considerar, que es desde el hombre iniciado con su estructura física y espiritual el que contiene realmente este origen y los secretos de ese esoterismo masónico, y que estaría en un antiguo texto haciendo referencia a un manuscrito en el cual está consignado el secreto del arte real realizado por los grandes maestros de la antigüedad.

Ahora la mitología masónica es, pues, una enseñanza simbólica y no una rigurosa construcción histórica, esta apreciación de la simbología se asocia con otra que se citó en el texto de Blaschke y Río (2006), en la que resalta al francmasón Pierre Mariel, en su obra “Los auténticos Hijos de la Luz”, en la que expresa la siguiente explicación:

El símbolo es la esencia misma, la razón de ser de la masonería. Lo visible es el reflejo de lo invisible. Ahora bien, nosotros, los masones, nos expresamos por símbolos no para distinguirnos de los demás seres humanos sino, simplemente, por una necesidad inherente a cualquier conocimiento verdadero. El objetivo de los símbolos no debe ocultarse. Su objetivo es seleccionar a quienes, integrándolos, se muestran dignos de la Verdad. (Blaschke y Río, 2006, p. 16-17).

Los masones son llamados hijos de la luz que fue un término que se encontró en unos manuscritos llamados del Mar Muerto, porque hacían referencia a los esenios, una comunidad religiosa contemporánea de Jesucristo.

Haciendo un poco de historia una de las teorías pudiese ser que la masonería se remonta a la construcción del Templo de Salomón en Jerusalén, durante el siglo VIII a. C. o entre los años 970 y 931 a. C. Considerado tanto por la Biblia como por la Torá como el primer templo oficial en la Ciudad Santa, fue una empresa masiva que requirió miles de hombres, enormes recursos y la destreza de muchos artesanos maestros. Se dice que el rey Salomón, hijo de David y de Betsabé, necesitaba desesperadamente un artesano maestro, y consultó a uno de sus amigos, Hiram, rey de Tiro, para ver si podía ofrecerle algún hombre que trabajara en el gran templo. Ansioso por ayudar a construir una casa de Dios, el rey de Tiro despachó a su obrero maestro, un diestro artista llamado Hiram Abiff.

Esta leyenda sobre la muerte alegórica del Maestro Hiram Abiff, resulta de especial interés por cuanto representa, una serie de lecciones filosóficas, políticas y morales y en la que se fundamentan por los menos los miembros activos de la Gran Logia Colombiana y que es preciso puntualizar algunos aspectos. En una plancha (Simbolismo de la muerte del Maestro Hiram), realizada por el Secretario General de la Gran Logia Colombiana, en la actualidad, decía:

*En lo filosófico la muerte del Maestro Hiram, representa la Pérdida de la Palabra Verdadera, que no es más que la pérdida del inefable nombre, del conocimiento de la inefable naturaleza y atributos del G.: A.:*

*En lo político, la muerte del Maestro Hiram, es representativa del poder que tiene cada uno de los especiales enemigos de la libertad humana: la tiranía, la ignorancia y el fanatismo.*

*Y en lo moral, la muerte del Maestro Hiram, es representativa de la pérdida de la conciencia. Nuestro Hiram –es nuestra Conciencia, el alma inmortal- ha muerto y desaparecido en las tinieblas del norte y del occidente, por efecto de la conspiración de los tres malvados compañeros: la tiranía, la ignorancia y el fanatismo.*

*Nuestro ritual nos dice que el “ojo que todo lo ve” además de representar el Gran Arquetipo de Luz, también “es emblema de la Conciencia, centinela incorruptible que vigila nuestros actos y que despierta el remordimiento que destroza el corazón de quien lo ofende”. Y define la Conciencia como “un sentimiento interior por medio del cual el hombre aprecia sus propias acciones, lo que le permite distinguir entre el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar, para la conservación del individuo y de la especie”(Abuabara Casas Rafael).*

Tanto el Templo de Salomón como la leyenda que rodea a Hiram Abiff desempeñan un papel importante en los rituales, leyendas y retórica de la masonería. Un templo construido por los picapedreros, parece el paso lógico en la historia evolutiva de la masonería, pero, tal como sucede con la mayoría de las teorías que envuelven el origen masónico, las conexiones entre los constructores del templo y el relato de Hiram, así como su destino, continúan arraigados en la especulación, aunque esta historia pasó hacer la que se lleva todos los reconocimientos. De igual forma, como sucede con la mayoría de las teorías que envuelven el origen masónico, las conexiones entre los constructores del templo y el relato de Hiram, así como su destino, continúan arraigados en la interpretación que cada orden dé a sus orígenes.

La leyenda de Hiram Abiff y su relación con el Templo de Salomón es quizá una de las más grandes leyendas que rodean a la masonería. Según la leyenda, Hiram era hijo de una viuda muy diestra en el trabajo con oro y plata, artesanía muy útil dentro del templo sagrado en la elaboración de diversos objetos. Hiram era hábil en el trabajo en piedra, presuntamente conocía secretos valiosos de la masonería maestra. Como supervisor de la construcción del templo, Hiram tenía el poder de ascender a los albañiles a rangos más altos de destreza y comprensión divina del Culto masónico de aprendices a compañeros picapedreros y desde ese punto a masones maestros. Young y Karg, 2011, (p. 13).

Según la historia Hiram murió a manos de tres compañeros picapedreros, quienes pretendían aprender los secretos de Hiram y conquistar la posición de masones maestros. Durante la sesión diaria de oraciones, Hiram fue abordado por los tres hombres, quienes le exigieron ser promovidos. Cuando Hiram rehusó revelarles los secretos, uno lo atacó con una escuadra de arquitecto, el otro le cortó la garganta con un calibrador y el último utilizó un mazo. Tras enterrar a Hiram en la oscuridad de la noche, los tres conspiradores intentaron escapar, pero fueron capturados y devueltos al rey Salomón. Los hombres confesaron el asesinato y fueron ejecutados sumariamente. Finalmente, el cuerpo de Hiram fue recuperado y puesto a descansar en el templo, donde se construyó un altar en su honor.

Dentro de la simbología y de acuerdo con Álvarez, (2005), la leyenda de Hiram cuenta que el Maestro fue primero abordado en la puerta sur del templo donde fue golpeado con una regla sobre su garganta, el lugar donde está el órgano del habla. Que viene a representar la palabra regla tanto para un instrumento de medida como para un código de conducta. Dicha ley tenía que ser obedecida con incuestionable lealtad, ella era un símbolo idóneo de la supresión de la libertad de expresión, que es la única que puede cuestionar la

divinidad y la justicia de esas leyes. Es anotar que este golpe produce que el individuo tenga una libertad de expresión (p.62-66).

En la puerta occidental el Maestro Hiram fue nuevamente abordado y golpeado con una escuadra o calibrador herramienta hecha por dos piezas de metal unidas en ángulo recto, que representan la unión del poder civil con el religioso, de ésta surge el despotismo, dichos poderes intentan controlar las emociones de los hombres, diciéndoles a las personas no solo lo que tienen que hacer, sino en lo que deben creer (p.62-66). Por la tanto, el masón tiene la obligación de combatir, con la razón y la verdad, todo tiranía espiritual sobre las almas y conciencias de los hombres. Y luchar contra quien desee, con superstición, intolerancia y fanatismo, dictar lo que los hombres deban creer.

Y finalmente en la puerta oriental el Maestro Hiram fue asesinado con un golpe de mazo sobre su cabeza, el lugar donde se asienta el intelecto. Por su naturaleza el mazo es un instrumento de fuerza bruta, un símbolo adecuado de la ceguera intelectual, que es propio de lo irracional. Él teme a la fuerza del intelecto y busca la destrucción de los productos de la mente, prohíbe que las personas se superen y asesina a los hombres más ilustres por el mínimo de las razones. Álvarez, 2005, (p.62-66).

Los tres instrumentos en esta única situación mítica simbolizan la brutal ignorancia que causa en la humanidad odiar el saber y la ilustración de la mente. La educación agranda el intelecto y conduce al hombre hacia un entendimiento de lo que es la verdad. Después de la muerte del Maestro Hiram y en su honor Salomón declaró que este sería el símbolo de la inteligencia, de la libertad y la verdad y sus asesinos los símbolos de la tiranía, de la ignorancia y del fanatismo.

Finalmente esta leyenda figura en forma destacada en el rito de iniciación del tercer grado de masón, o Maestro Masón. El ritual está fuertemente ligado a la leyenda Hirámica. En él, los tres rufianes sirven como símbolos de ignorancia, en contraste con la Verdad Divina, conocida únicamente por el rey Salomón, el rey de Tiro e Hiram Abiff. Los masones, en su búsqueda del conocimiento, la Luz y la Verdad Divina, vinculan simbólicamente la muerte violenta de Hiram a una gran pérdida, a la resurrección y, en últimas, a un estado de inmortalidad. Como tal, es fácil ver por qué el Templo de Salomón, con su gloriosa arquitectura y legendaria artesanía, figura con gran presencia en la historia y tradiciones masónicas.

Otra de las teorías que se menciona en cuanto al origen de la masonería es la que conecta con los caballeros templarios hombres valientes que, montados en sus pesados corceles, parecían más grandes que la vida misma. Ellos eran monjes guerreros, una orden militar y religiosa integrada solo por hombres, fundada en 1118 por el caballero francés Hughes de Payens. Desde el inicio hasta cuando fueron prácticamente borrados de la faz de la tierra en 1307, los Templarios sirvieron como protectores de los peregrinos europeos que viajaban al Reino de Jerusalén. Tomando el nombre de su cuartel general situado al lado del legendario Templo de Salomón, los “Pobres Caballeros de Cristo y el Templo de Salomón” fueron una orden monástica que disfrutó de enorme poder y riqueza.

Es importante revivir un poco de historia mítica para tener claro las variadas posturas en cuanto a la creación y existencia de la masonería en la humanidad que se desdibujan con panoramas en el fondo parecidos e importantes como una forma de imaginarios colectivos de esta orden.

## **1. 2. Inicios de la masonería**

La masonería se entiende como una sociedad secreta que remonta sus orígenes a tiempos muy antiguos con fechas que datan de antes del diluvio o en interpretaciones hechas por Pitágoras o por Hermes el filósofo de la antigüedad, sin embargo no hay certeza de las fechas concretas.

Algunos explican que como orden iniciática todos los que ingresaban a ella aceptaban consagrarse a los estudios de los misterios de la vida y, adicionalmente, buscaban mediante sus enseñanzas y símbolos, una verdadera evolución del espíritu. Pero también hubo otros que consideraron sus inicios en la construcción de las pirámides de Egipto y otros en el Templo de Salomón.

Si bien, y de acuerdo con Ariza (2008), en las antiguas civilizaciones los arquitectos y albañiles, constructores de templos y castillos desempeñaban un papel fundamental. En Egipto, por ejemplo, el faraón y sus íntimos consejeros debían fungir, indeclinablemente, como maestros constructores. Nadie podía ser rey, sumo sacerdote o maestro de obra sin haberse iniciado con anterioridad. No había, pues, antes de la era cristiana, sociedades secretas tal y como hoy se conocen. Los iniciados por aquellas épocas eran parte del gobierno y debían, además, guardar los ritos religiosos (48-49).

Algo tendrán esos artesanos medievales que, maza y cincel en mano, tallaban la piedra día a día y se reunían al atardecer en sus cobertizos para que, a partir de una rutina en apariencia tan trivial, surgiera siglos después una institución con unos cimientos tan perfectamente diseñados como es la masonería. Y algo tendrían esos primeros masones “especulativos” que sustituyeron los aperos artesanales por unos documentos (las planchas)



en los que defendían conceptos como la igualdad y la libertad en una sociedad donde el absolutismo era la norma, calando hasta tal punto en el pensamiento de la época, que muchas de las ideologías abanderaron acontecimientos históricos tan importantes como la Guerra de Independencia norteamericana.

La masonería fue una institución esotérica e iniciática que según los datos más ortodoxos, dató de las hermandades religiosas o gremios de albañiles ingleses y franceses de los siglos XII y XIII. Pero esta institución debe remontarse mucho más atrás, ya que se encuentran indicios que la ubican en un pasado mucho más antiguo, en palabras de Valencia Jaramillo ha sido y seguirá bastante incierto establecer un verdadero origen como lo manifiesta:

El origen o la antigüedad de la Masonería, se pierde muy lejos en el tiempo. Son muchos los siglos que es preciso rastrear para encontrar los primeros indicios, las primeras pruebas. Como cualquier otra corriente del pensamiento y de la acción se han producido diversas doctrinas y postulados que han llevado a que se invoquen ellas como precursoras o auténticas, a diferentes manifestaciones de la filosofía que se consideran como originales o primigenias de la Orden. Citado en Galindo, 2009 (p.30).

Sin embargo, por el recorrido histórico que se ha hecho, la fecha que más se acerca al consenso de la mayoría de sus adeptos es en el año 1717 en Londres, Inglaterra. Fueron cuatro las logias que se reunieron y crearon la Gran Logia de Inglaterra, en palabras de Jacq (2004), se manifiesta que “los grandes maestros se suceden rápidamente; en 1718, es George Payne, en 1719, Désaguliers; en 1721, Payne de nuevo; en 1721, el duque de Montaigne”. En este caso cabe hacer la aclaración que se establece el nacimiento de la francmasonería o para otros la masonería especulativa, en donde se centraliza de alguna manera el poder y se da a sí misma la omnipotencia legislativa (p.141).

Con bastante rapidez, intenta dominar las asambleas masónicas francesas donde se encuentran algunos intelectuales y soldados pertenecientes a regimientos escoceses e irlandeses. Los constructores se refugian ahora, en su totalidad, en la Orden del Compañerismo, y de hecho solo una minoría masónica extranjera reside en Francia. Sin embargo, el hecho de que la creación de la Gran Logia derivara de varias logias preexistentes señala claramente que el acontecimiento, a pesar de su enorme importancia, tuvo que venir precedido por una caminata anterior de la masonería que como se explicaba en párrafos anteriores, resulta difícil situar en una fecha exacta. Sumado a esto se publicaron posteriormente las primeras Constituciones de la masonería conocida como las *Constituciones de Anderson* Corbieri, 1998 (p.22-23).

### **1.3. Una sociedad filantrópica y humanista**

La masonería ha sido una organización de avanzada intelectual, que se ha mantenido así a lo largo de tiempos a los cuales se remonta su recóndito pasado, también por ser eminentemente formativa, filosófica y estudiosa de los cambios que sufre la sociedad y que persevera muy a pesar de los tiempos, tiene sus propias reglas que se cumplen, sin que alteren la esencia humana de sus miembros. Por ella han pasado innumerables personalidades, seres perdurables y gloriosos de la humanidad, sin que por esta razón hayan sido excluidos por ser copartícipes de esta organización. Ya que está a favor de la humanidad y no puede ser objeto de estigmatización.

La mayoría de las asociaciones de condición filantrópica al hombre, han necesitado estar un poco aisladas y en secreto para proteger a sus integrantes, a la par de ir consolidando una identidad propia de ser humano y paralelamente afianzar nexos con

quienes comparten sus ideales para lograr una sólida unificación que conlleve a la hermandad.

En la masonería se vive y se respira un ambiente de igualdad, fraternidad y amor propio, el ser partícipe de esta sociedad es afrontar una nueva moral que sea bien estructurada para alcanzar un buen nivel espiritual, que le permita conocer la luz intelectual como divinidad y como una gracia entregada en la masonería, después de dejar de lado todo lo profano. En palabras de Montoya, (1988), sería:

De ahí surge el verdadero privilegio del masón, que desde sus orígenes ha creído en Dios como el Gran Arquitecto del Universo. Él se hace un sabio con el conocimiento de los misterios de la antigüedad, que guarda celosamente en su conciencia (p. 10).

El iniciado en la Masonería presta un juramento de fidelidad que viene a ser un pacto de hermandad en esta tierra y en el Oriente eterno. De igual forma al neófito se le confiere un primer secreto que lo vincula como un cordón umbilical en el contexto de los hermanos masones. Además en este juramento del cual hacen parte gestos y palabras claves, adquiere un compromiso que se convierte en una obligación personal.

La sociedad congrega a los hermanos que en distintos momentos que puedan estar en peligro o amenaza y surge entonces la solidaridad para protegerlos en muestra de cariño y fraternidad, puesto que han sido muchas las circunstancias en las cuales la masonería ha sido objeto de diversas historias conspirativas dejando de lado los aportes dentro del avance y progreso de la humanidad. Según se puede referenciar en Neira (2008):

La Francmasonería otro nombre dado, todavía hoy, después de tres siglos de historia, sigue siendo un misterio, aunque en realidad no oculte nada verdaderamente importante; las finalidades de la Masonería moderna son bien conocidas; lo fundamental es la ayuda mutua entre los miembros de una Logia y la solidaridad general para la fraternidad masónica de todos los países. El objeto de

existencia de esta asociación estriba en, como lo fue en sus inicios, alcanzar la superación del ser humano; al igual que sus antiguos fundadores, quienes, de construir grandes monumentos arquitectónicos pasaron a ocuparse de la construcción espiritual, los masones actuales se empeñan, incluso, en aprovechar los puntos de coincidencia de todas las religiones para llegar a la anhelada verdad. (p.15).

La masonería no se puede catalogar como una sociedad de existencia corta porque jamás ha estado en contra de los países en donde se ha institucionalizado, porque trabaja con discreción sin hacer ostentación de poder. Ha trasegado por el mundo a la par de las problemáticas de la sociedad sin entrar en conflictos que le produzcan desintegración por la toma de sus decisiones, antes bien, procura mantenerse al margen con la mesura que los ha fundamentado.

#### **1.4. Rasgos particulares de la masonería**

Los masones se esfuerzan por hacer del mundo un mejor lugar para ellos mismos, para sus familias y para sus comunidades. Para hacerlo, se suscriben a ciertos principios y virtudes que les dan fortaleza como individuos mientras que, a la vez, solidifican su vínculo de hermandad. Los masones son hombres independientes que trabajan por la paz, el amor y la fraternidad y rechazan todas las formas de ignorancia y tiranía. Creen firmemente en Dios, en la familia y en el país, y toman muy en serio valores morales y espirituales, como el amor fraternal, la ayuda al otro y la verdad.

Hay tres grandes principios en la masonería: el amor fraternal, la ayuda y la verdad. La fraternidad abarca el concepto de la igualdad entre los seres humanos, especialmente en una organización en la cual hombres de todas las clases, profesiones y creencias religiosas se unen alrededor de la tolerancia y el respeto por el prójimo. Esa muestra de amor fraternal

es particularmente fuerte con respecto a la religión, puesto que en privado cada miembro practica su propia fe, aunque esté unido a la hermandad por la creencia en un Ser Supremo.

Los lazos fraternales se hacen más fuertes por el concepto de ayuda al otro. Los hermanos trabajan conjuntamente para apoyar a aquellos que se encuentran en zozobra. De hecho, es deber de todos los masones mostrar compasión y simpatía por quienes sufren, y ayudar, sin importar la causa, no solo a los hermanos, sino a todas las personas que requieren asistencia en tiempos de dificultad.

La verdad es, quizá, la piedra de toque de los tres principios, puesto que filosóficamente domina todos los aspectos de la masonería. Como principio significa la base de todas las virtudes, y exige al hombre ser sincero, honesto y franco. Para los masones, la verdad es un atributo divino que rige la conducta de cada uno de los hombres. Ser fiel a uno mismo, con la familia, con la humanidad y con Dios mueve a la persona hacia la verdad del espíritu puro. La búsqueda de la sabiduría, la comprensión y, a la larga, el conocimiento no puede coronarse sin la verdad.

Los masones se rigen por todas las virtudes, en especial, por las tres más importantes: la fe, la esperanza y la caridad. Para un iniciado, la fe es sinónimo de confianza, especialmente en Dios. La afirmación de que la fe se está “perdiendo de vista” hace referencia al hecho de que la fe no se ve, pero puede demostrarse. Una vez que una persona afianza su fe en Dios, logra la esperanza, que en este escenario representa la inmortalidad. La caridad, como virtud masónica, es una extensión de la gracia, un don que los hermanos entregan libremente a todo aquel que requiera ayuda. Los masones creen

firmemente en estas virtudes y en la práctica de ellas hacia el logro de estándares morales más altos.

Una de los principales requisitos que una persona debe llenar, con el fin de unirse a la masonería, es la creencia en un Ser Supremo y en la inmortalidad del alma. Con el término Ser Supremo, la masonería se refiere a la divinidad, y siendo no sectaria, las personas de todas las religiones son bienvenidas. Así, el Ser Supremo es diferente para cada masón. El término más comúnmente utilizado por la hermandad es el de Gran Arquitecto del Universo. Las únicas personas que no son elegibles para presentarse como candidatos al Culto son los ateos.

### **1.5. Simbología masónica**

Para los masones lo importante no es “creer” en el símbolo, sino comprenderlo, como vehículo de conocimiento, no como objeto de culto. Si bien el significado de cada uno de ellos se explica en las sucesivas ceremonias de iniciación que se celebran para acceder a los distintos grados, lo que importa es la interpretación interna que el masón haga de este significado. Asimismo, la simbología sirve como instrumento eficaz a esa intención de universalidad que existe en la masonería, ya que facilita el entendimiento a nivel global y la unión de todos los hombres sin necesidad de recurrir a la palabra hablada.

Desde el punto de vista práctico, los símbolos permiten a los masones identificarse entre sí. Aunque estos símbolos pueden variar según la Logia (y el país), la mayoría son comunes a todos los Ritos y Obediencias: el triángulo, la estrella de cinco puntas, el martillo, la escuadra y el compás, la rama de acacia, las columnas, la piedra cúbica, la

piedra bruta, el libro, la cadena de unión, el sol, la luna, la plomada, el cincel y las letras A, B, D, E y G, los números, los colores, entre otros.

Tal y como se explica en muchos textos masónicos, el sistema simbólico es absolutamente esencial para esta orden, ya que es el fundamento del ritual e interrelación y desarrollo de su carácter. De hecho, es el único método del que dispone el taller para enseñar sus principios a sus miembros y, si ese método no se ajusta a los cánones establecidos o no se pone en práctica en su totalidad, las enseñanzas masónicas se ven alteradas. Esta es la razón por la que se solicita a todas las Logias que procuren vigilar que tanto sus emblemas como sus símbolos estén correctamente diseñados, se encuentren en perfecto estado y que se hallen colocados en su posición correcta en el interior del templo.

Los masones poseen unos fines y unos objetivos que son bien claros y que son declarados en las intenciones de cada logia, como se referencia en Nieto (2007), y son: la promoción y defensa del ideal masónico de libertad, igualdad y fraternidad, en el marco de los retos y preocupaciones del mundo contemporáneo; la defensa y promoción de los derechos humanos individuales y de los derechos económicos, sociales y culturales de los pueblos; el respeto a la naturaleza y fomento de una conciencia ecológica; la defensa y fomento del laicismo, concebido como un espacio de libertad creativa para todos los individuos; la promoción de la paz como horizonte de entendimiento universal, extensión de la democracia en los órdenes político, económico, social y cultural, y búsqueda de la justicia como mecanismo de equidad entre los hombres y entre las naciones; la oposición a toda forma de discriminación, intolerancia o privilegio; el estímulo de la creatividad en todas sus formas, orientada al progreso social y al desarrollo humano; la promoción y fomento de los deberes ciudadanos, como la solidaridad, la participación, la

responsabilidad y el control de los asuntos públicos por los ciudadanos; el impulso a la organización social concebida como medio para la profundización de la democracia y la integración de la masonería mundial y difusión de estos principios en todos los ámbitos de la sociedad. (p.46).

## **1.6. La herencia simbólica**

En los masones medievales no solo se inculcaban costumbres tradicionales, sino que además se enseñaba una forma secreta de las bases simbólicas, así como la ciencia mística de los números que estaban relacionadas con la arquitectura que se aplicaban a los trabajos de la construcción. Cada símbolo equivalía a una regla del arte para utilizarse convenientemente y era necesario mostrar alta suficiencia en el conocimiento y aptitud con ellos.

Uno de los aspectos más atractivos de la masonería es el que está relacionado con sus rituales y ceremonias, asociadas todas estas a un conglomerado de culturas, épocas y corrientes de pensamiento, a continuación se referenciarán algunos de los movimientos, culturas y civilizaciones que han influenciado en el sistema simbólico y ritual de la masonería.

### **1.6.1. Recorrido simbólico**

Como pueblo de origen celta los druidas dejaron su impronta en la masonería en lo que respecta al astro universal y es el sol, porque lo incorporaban en la ceremonia de iniciación y en su calendario al marcarse en el solsticio de verano; en los egipcios hubo un ritual que se hacía en las puertas del templo antes de entrar en él, como si fuese una cámara de reflexión del Aprendiz masónico, también cuando los egipcios hacían las construcciones



eran para la gloria del principio divino y su representante en la tierra que era el faraón debía consagrar los trabajos.

De igual forma Pitágoras con su geometría hace que los seguidores de la masonería cimienten sus bases por el recorrido que hacían los constructores en el conocimiento en la escuela pitagórica y además porque de esta configuración geométrica se erigían los templos masónicos, con instrumentos como la escuadra, el compás, el cubo y demás. Es relevante destacar que esa herencia pitagórica dejó un legado que es la letra G utilizada por los masones en el centro de la estrella en el grado de Compañero y su origen data de la letra gamma del griego que tenía dos vías la del profano y la del iniciado.

Dentro de la cultura de los esenios en sus rituales tenían tres símbolos que eran el delantal, que era un paño de lino signo de purificación; el mazo que era una hacha y la estrella que era para buscar la ley, en la masonería tendrán significado el delantal que recibe el Aprendiz, el mazo que recibe el Venerable Maestro y la estrella como símbolo en el grado de Compañero para buscar la verdad viajando por el mundo. El baño era algo primordial para los banquetes y el ponerse las vestiduras reservadas solo para este acto.

También se recopilaron influencias del mitraísmo como en la simbología que tenían sus templos en el techo haciendo alusión al firmamento, banquetas para que se sentaran los iniciados y un gran panel esculpido al fondo que representa al dios Mitra, que en la masonería está referido al Gran Arquitecto del Universo. Los adeptos del mitraísmo jugaron un papel muy importante en los orígenes de la masonería operativa porque eran los protectores de la artesanía, muchos arquitectos se vincularon allí para divulgar las ideas a otras corporaciones de constructores.

De los templarios y los rosacruces se tomaron muchos símbolos, de los primeros se destaca en palabras de Nieto (2007), que los de la Orden del Temple, ambas instituciones tienen un carácter iniciático y otras coincidencias como muchos de los elementos decorativos de las logias y de algunos ceremoniales incluidos en los ritos. Así, por ejemplo, dentro de la logia, el Oriente es el lugar más importante, en el que está situado el trono de Salomón, donde se sienta el Venerable Maestro de la logia (p.57).

Al igual que los masones, los templarios adoran una piedra procedente del cielo. Ambas órdenes festejan especialmente el solsticio de verano (festividad de San Juan). Los colores de los atuendos de los caballeros (la cruz octogonal negra o roja sobre el fondo blanco) reflejaban la división del mundo entre la luz de Dios y las tinieblas infernales, simbolismo que recuperan los masones en los mosaicos del suelo que adornan las logias.

De los rosacruces no se tiene mucha certeza de su influencia directa con la masonería pero seguramente, podría entenderse por un gran libro sagrado en el que se revelan todos los secretos del Universo y, según ellos, para conocerlos se debe tener los ojos más penetrantes que el águila, el único animal capaz de mirar directamente a la luz y que figura también en los altos grados masónicos. En resumidas, fueron muchas las influencias que se recibieron y se lograron adoptar en otra versión en el pensamiento tanto antiguo como moderno de la masonería.

### **1.7. La masonería en el siglo XVIII**

Existen varios autores que empiezan a estudiar la masonería desde el siglo XVIII, o más exactamente desde 1717 porque es el eje de la masonería especulativa defensora de los ideales de libertad, igualdad, fraternidad, libre pensamiento y tolerancia entre otros valores

por aquella época, donde predominaba el fanatismo y las monarquías absolutas, la pertenencia a la masonería era una garantía de sufrir persecuciones y difamaciones que los va acompañar por mucho tiempo en el trasegar de esta sociedad.

Se sabe que los objetivos principales de la masonería son el progreso del hombre y su iniciación a un nivel superior de conocimiento y conciencia; toda una serie de factores que parecen haber sido transmitidos por un grupo de seres con una sabiduría muy singular. Esta deducción lleva a concluir que todos los valores masónicos -educativos, evolutivos, iniciáticos, universalistas y dirigidos al desarrollo de la conciencia y al hombre integral- no parecen tener origen en un gremio de canteros medievales, y más bien hacen sospechar que algún grupo de varias personas muy especiales, posiblemente superiores a la mayoría de sus coetáneos, imprimieron ese carácter especial a la masonería transmitiéndole un conocimiento tradicional de gran valor en aquel momento de la historia.

Si bien es cierto que la tradición más aceptada es que el origen de la masonería está en los gremios de constructores medievales, también es posible pensar que éstos solo sirvieron de vehículo para poner en marcha una institución importante en Occidente. Los que así lo hicieron posiblemente serían portadores de un germen que guardaba conocimientos esotéricos, iniciáticos, simbólicos y evolutivos de la mente y la conciencia humana.

Esos personajes fueron los que pudieron atraer a otros grandes personajes y que se dieron cuenta que en Occidente se debía crear una institución que estableciese y guiase los valores humanos de una Europa que salía de la oscuridad pues en Oriente ya se tenían forjadas otras filosofías. Se podría pensar en hombres y solo por nombrar unos pocos como

Bacon, Comenius, Bruno, Goethe, Newton tuvieron una influencia relevante en su fundación y en la transmisión de una tradición secreta.

Muchos de estos personajes, de espíritus despiertos, eficaces y precisos, tenían una gran facilidad para moverse entre dos universos, el del racionalismo y el de las artes mágicas. Si bien, eran científicos, carecían de una religión científicista. Creían ciegamente en que dos mundos tan distintos como la experiencia y la magia sagrada coexistían y consideraban que era imprescindible mirar a uno y a otro lado.

## **CAPITULO II**

### **2. Las sociabilidades modernas, poder y masonería**

A mediados del siglo XIX se empiezan a consolidar unas agrupaciones con diversas denominaciones como ejes que incentivaron el pensamiento moderno el cual llevaba entre sus principios ideales políticos, formativos, espirituales y valorativos, en beneficio de la sociedad y del bienestar de clases sociales, con marcadas limitaciones que hicieron clausurar su proceso, pero que también con personalidades reconocidas que las restablecieron adoptando diferentes nominaciones según el contexto, muchas de sus caracterizaciones es preciso tenerlas en cuenta entre ellas están:

#### **2.1. Las nuevas formas de sociabilidad**

A mediados del siglo XIX se van estructurando en la Nueva Granada unas formas de sociabilidad en los años posteriores a la independencia hasta la consolidación de los partidos políticos hecho que dio lugar a ciertas sociedades de pensamiento, que podría decirse, que hacían parte de una élite pero que con el tiempo fueron incorporándose a otros grupos sociales, según Zambrano (1990):

La evolución que presenta estas sociedades en una primera etapa está marcada por la estrategia que utiliza Francisco de Paula Santander para difundir la política moderna: la masonería para la élite, la Sociedad Filantrópica para difundir la educación popular, la Sociedad Democrática para politizar a los artesanos, los colegios y universidades para educar la juventud y las escuelas nocturnas, para difundir los principios republicanos mediante los catecismos republicanos. Esta estrategia marca el ritmo de evolución de la sociabilidad moderna, al menos hasta 1848 (p.197)

Una forma de esta sociabilidad se produjo en la creación de la Logia masónica y como sociedad secreta a mediados de 1820 con diversos nombres como Libertad de Colombia, Fraternidad Bogotana, Beneficencia, Fraternidad y las Tres Virtudes Teologales

en Cartagena, Fraternidad Bogotana y Los Corazones Sensibles entre otras, y posterior a esto tendría una clara oposición por parte de la iglesia quien consideraba que ésta era la causante de los males de la República, sin embargo, esto no fue un impedimento para que siguieran desarrollándose ya que la gran élite social se aferraba a la consolidación de otros imaginarios portadores de ideas políticas.

Con el transcurrir de los tiempos ya su carácter secreto se volvió semipúblico y se fueron creando lugares de posada y tertulia para viajeros de libre acceso como el Café Boyacá en 1822 y la Sociedad Filantrópica dirigida por Francisco de Paula Santander que recogiendo fondos de donaciones, tradujo y divulgó el método lancasteriano de educación, que daría inicio a la fundación de varias escuelas en la Nueva Granada, así como colegios y universidades en que impartían clases tres noches por semana de fundamentos de política a través de los Catecismos Republicanos que servían de textos de enseñanza de lectura para adultos.

Allí se divulgaban los principios republicanos, popularizando los términos ciudadano, soberanía popular igualdad, libertad y demás, producto de la influencia marcada por la Revolución Francesa. Todas estas formas de sociabilidad sufrieron en 1828 un cambio abrupto por el atentado que se le fraguó a Simón Bolívar y que trajo como consecuencia la prohibición de no poderse reunir y que fue establecida por él, al considerar que en alguna de ellas como La Sociedad Filológica concretamente se conspiró para su atentado en este año.

La masonería fue suprimida y desapareció hasta 1833, sin embargo no era la única y no fue extinguida porque en otras ciudades continuaron con más organizaciones, dirigidas

por la élite política y cultural aprendiendo y transmitiendo sus principios. Ya en 1837 se vuelven a reabrir estas sociedades en más regiones del país, en las cuales no se observaba una pugna directa con la iglesia. De alguna manera el ideal era difundir los conocimientos útiles en lo político y moral para que sus integrantes pudieran desempeñar y cumplir con inteligencia y celo los derechos y deberes como ciudadanos de la república.

Estas nuevas organizaciones guiadas por los ideales franceses en la Nueva Granada, crea importantes espacios para la difusión del nuevo imaginario de la modernidad en grupos sociales de diferentes élites, como en los liberales que necesitaban del apoyo de otros grupos para conquistar el poder y el gremio de los artesanos que hasta el momento no habían tenido una plena participación, pero que posteriormente la van lograr con la Sociedad Democrática de Artesanos en cuyas filas estarían jóvenes liberales y artesanos bogotanos creando un frente de oposición para la reducción de las tarifas aduaneras que permitía mayores facilidades para la importación de manufacturas europeas.

El proyecto masónico formulado consta de varios elementos: los masones, como grupo de hombres capaces y con cualidades que los colocan por encima de los demás, poseen las herramientas para realizar esta propuesta formando una élite de intelectuales. En segundo lugar se promulga una misión hacia el mundo profano, para buscar la creación de espacios de libertad; libertad entendida como conocimiento, ya que en la medida en que el pueblo o las naciones adquieran ese conocimiento alcanzarán la libertad.

## **2.2. La masonería como élite de poder**

Al entablar nexos teóricos y prácticos con sociabilidades modernas como la masonería, hace confluir progresivamente que el nivel de esta asociación se fuese

estableciendo, por personas importantes que influenciaron en varios campos de la sociedad. Se puede entender que el panorama se va esclareciendo, ya que en palabras de Martínez (2011), establecía la siguiente explicación:

La masonería por medio de su sistema de filiación, el cual exige unas cualidades económicas, intelectuales y morales propicias para el buen aporte a la sociedad, se ha convertido necesariamente en una minoría o grupo minoritario en la cual no todos pueden ingresar. La conducta selectiva masónica suele atribuirse a un ordenamiento de carácter utópico que se aprecia en el postulado de que los mejores de una sociedad son los que deben mandar en ella. De igual modo, se le atribuye a la masonería en su afán de conformar un grupo intelectual y moralmente capacitado para llevar a cabo el ordenamiento de la sociedad por medio de la fraternidad y la búsqueda de la libertad absoluta de pensamiento y de conciencia, un calificativo de orden ideológico, es decir, la élite preparada y autorizada para ejercer las funciones de rectoría ideológica de una sociedad incapaz de conseguirlo por sus propios medios (p.222-223).

La masonería de alguna forma muestra que su estilo particular dentro de la sociedad estaría dentro de la conformación de élite heterogénea y con distintos fines, pero este concepto no va hasta el de un mayor rango como de élite social, el solo hecho de ser élite social connota que a la par de ella se movilizan otras asociaciones con un más alto nivel, se diría que la posibilidad de agruparse a la masonería, se daría cuando un individuo así lo considere, además de poder desvincularse sin dificultad, por razones de diversa índole y que al interior de la masonería si se haya determinado una característica propia de miembro para pertenecer a ella. Sin embargo dentro de las lecturas consultadas el poder ser partícipe de esta élite, se debía realizar por medio de la presentación o sugerencia de un miembro activo. A esta sociedad en su componente dinámico, cabe la aclaración, habría que distinguirla ya que élite social no es lo mismo que aristocracia, en la cual se establecía una tradición hereditaria de poder y prestigio social y no ofrecía un dinamismo social.



En palabras de Wright (1969), citado en Martínez (2011), en su trabajo clásico *La élite del Poder* concede a la masonería el carácter de organización “reclutadora” de élites comparable a club social o grupo político. Las élites de poder se vinculan a esta serie de sociabilidades no solo para alcanzar espacios o escenarios de reproducción de la modernidad, sino porque se muestran como “ascensores de posición social para sus miembros”. Su carácter de pacto entre sus miembros, quizá uno más poderoso, rico e influyente que otro, otorga, la condición propicia para generar el desarrollo de las “camarillas” o grupos de intereses comunes. (p. 41-42).

Además de lo anterior, la relación masonería y élite, estaba condicionada al reconocimiento que debían presentar sus miembros, por cuanto era imprescindible alcanzar una perfección personal, intelectual y social. En este sentido, Wright (1969), citado en Martínez (2001), puede precisar que la masonería está compuesta por hombres que forman un patrón social y una unidad psicológica “más o menos compacta, y tienen conciencia de pertenecer a una clase”, en este caso a una sociedad prestigiosa y poderosa. Este factor se alimenta, en parte, por la composición de miembros de la masonería que en su mayoría se conforman por hombres de orígenes y educación semejantes, de carreras y estilo de vida parecidos y su unidad psicológica y social descansa en el hecho de que son de un mismo tipo social, lo que propicia su fácil acomodamiento e interrelación (pág.8).

El agrupar la masonería en lo que se ha venido estableciendo como élite, con un enfoque particular como en la caso Colombiano sería limitarla a la influencia del liberalismo o más concretamente en al ámbito político, pero no se puede fragmentar y habría que revisar este concepto porque muchas fueron las personas inmersas que aportaron

en lo ideológico, moral, ético y demás estructuras para la consolidación de la sociedad del siglo XIX.

De acuerdo con esto es importante tener presente que bajo las condiciones conceptuales de élite y los elementos característicos de la conformación de la masonería, se establecen unos criterios para considerarla una élite dentro de la sociedad y estos son, según Wright (1969), citado en Martínez (2011), los siguientes:

Si es una minoría que manifiesta preferencias diferentes a las del común; si existe una selección de individuos que practican alguna actividad por afición o profesión con una pretensión de mejora y que pretende una perfección moral en la sociedad y en el comportamiento ético del individuo; si se compone de individuos diferenciados por sus fines diferentes a la gran mayoría, y que además se aceptan otros distintos y que se reconocen entre sí por medio de palabras, signos, señas y toques desconocidos por los ajenos a la Orden; si la masonería reconoce que hay una minoría en la que están depositados una serie de elementos filosóficos y transmisores de la modernidad y la libertad humana; y por último si estas personas fundamentan la humanidad en un compromiso de defensa de unos valores morales-filosóficos como imperativo de una determinada ética, los masones componen una élite, en razón a que la masonería no acepta fanáticos, racistas, xenófobos ni tampoco intolerantes de ninguna clase. Se pensaría que de acuerdo con las conceptualizaciones de la masonería si es una élite social muy influyente en planteamientos u posturas sociales, políticas, filosóficas, intelectuales y demás, que se involucró en diversos escenarios de la sociedad, lo anterior llevaría a pensar que la Orden es una gran élite de poder que contribuye a la prosperidad. (p.14).

Para concluir la postura relacionado anteriormente, la masonería en términos más actuales sería una gran élite de poder en la que convergían individuos con similitud de ideales, todos en favor del sentido libertario, igualitario y fraterno.

### **2.3. Sociabilidades en la Nueva Granada**

Existieron diversas formas de agrupación o de sociabilidad que se fueron estableciendo después del periodo de independencia y un poco antes de la consolidación de los partidos políticos en 1848, lapso de tiempo en el cual se comienza una

transformación con unos brotes de ideas, imaginarios y valores que estaban rodeados por un ambiente político moderno y que se establece como el escenario más favorable para que se reprodujeran dichas percepciones vinculadas con sociedades de pensamiento o irrupción de nuevas formas de sociabilidad.

Por otro lado Salvador Camacho Roldán en su libro “Mis Memorias” hace una vez más manifiesta la influencia de asociaciones que se crearon en esta época:

Por el mismo tiempo (1849-1850), tomó un grande incremento en Bogotá y en algunas pocas de las principales poblaciones de la República (Cartagena, Cali, Panamá), otra asociación que puede asemejarse, en parte, a los jesuitas: quiero hablar de la masonería. En Bogotá fue fundada, en 1846 y 1847 por algunos ciudadanos españoles pertenecientes a la Compañía dramática que dirigía el señor Fournier: los señores Francisco González, José Belaval y Peix, y otros cuyos nombres no recuerdo, con el concurso de algunos sujetos notables, venezolanos en su mayor parte (Colección Manuel Ancízar Basterra).

En este escenario moderno de igualdades teóricas de los miembros vinculados que pertenecían a la élite social y que posteriormente van estableciendo nexos con otros grupos sociales, se puede vislumbrar la estrategia que utilizó un personaje de gran significación para nuestro país como lo fue el General Francisco de Paula Santander quién difundió varias ideas para la política moderna pero también en otros ámbitos, que se pueden apreciar en ese panorama y que en palabras de Zambrano (1998), sería: “la masonería para la élite, la Sociedad Filantrópica para difundir la educación popular, la Sociedad Democrática para politizar a los artesanos, los colegios y universidades para educar la juventud y las escuelas nocturnas para difundir los principios republicanos mediante los catecismos republicanos. Esta estrategia marcó el ritmo de evolución de la sociabilidad moderna, al menos hasta 1848” (p. 197).

Seguidamente se puede comprender que estas agrupaciones estaban guiadas por los principios impartidos en la Revolución Francesa como gran precursora de una nueva forma de hacer política por medio de grupos representativos que tuvieran gran repercusión y difusión dentro de la cultura procurando cierta movilidad especialmente dentro del pueblo y tomar con eje al pueblo soberano.

A comienzos de siglo XIX en la Nueva Granada se van conformando asociaciones dentro de ellas se destacan las Santanderistas que se oficializaron según el siguiente aviso:

La primera Logia en Bogotá año 1820

“AVISO AL PÚBLICO – Una sociedad amante de la ilustración, protegida por el Sr. General Santander, ofrece al público dar lecciones para aprender a traducir y hablar francés e inglés. El Sr. Francisco Urquinaona y el Teniente Coronel Benjamín Henríquez, serán los preceptores. Los lunes y jueves de cada semana de la 6 a las 8 de la noche, darán lecciones en la casa que habita el Sor. Lastra (Pedro de la Lastra). Los que deseen tener conocimientos en estos idiomas se pondrán de acuerdo con el Sr. José París, contador ordenador del Tribunal Mayor de Cuentas, en inteligencia de que a principios de este mes se abrirá la sala de lecciones” cita en libro. (Carnicelli, 1970, p. 195).

Esta Logia fue la gran precursora para que se diera por establecido la masonería en la época moderna, no sin aclarar que a ella también pertenecieron miembros externos que tenían un segundo rango vinculados con la iglesia sobre todo en la Logia de Cartagena. El carácter secreto se fue modificando por uno más semipúblico que produjo una reacción directa de la iglesia como su opositora, en la cual manifestaba su descontento pues estas ideas lo que hacían era oponerse a la moral según el Evangelio y los misterios de la religión para engañar a los incautos y propagar abominables doctrinas a las personas inocentes.

Dentro de la religión hubo una gran cruzada en contra de la masonería a la cual se le atribuían los males de la república. Sin embargo las élites continuaron impulsando la

organización y es allí donde se crearon los nuevos imaginarios y las apreciaciones políticas. Muchas fueron las organizaciones o los establecimientos creados, los cuales funcionaban como lugares en donde se realizaban una serie de tertulias de libre acceso, posterior a ello Santander y varios masones crearon una sociedad filantrópica con el fin de establecer modelos de enseñanza y abrir diversas escuelas, colegios y universidades en ciudades de la Nueva Granada, pero estas formas de asociación sufrieron un cambio radical cuando en 1828 se prohíben por el atentado que se dice, fue fraguado por una logia en donde se presentó la conspiración y que Bolívar toma como elemento clave para que expidiera un decreto y prohibiera esta forma de asociación.

Ya para el año de 1833 se suprimieron totalmente y muchos de los hombres públicos habían estado en las logias Santanderistas o Bolívarianas en las cuales aprendieron y consolidaron su ideología.

Hay que tener presente que en estas formas de sociabilidad los iniciadores fueron la élite social, con excepciones como en la Costa Atlántica en la que participó el clero y en Bogotá que fue creada por Santander más hacia la educación y divulgación de un método para este caso. No se puede dejar de lado a otra sociedad como lo eran los artesanos que conformaban un grupo social bastante numerosos y que se vieron afectados por la competencia en las manufacturas extranjeras lo que les llevó a una politización para poder protegerse de lo que estaba sucediendo con las asociaciones. Aun así, se volvieron a reconstituir después del exilio del general Santander sobre todo en la Costa Atlántica en donde el clero no se oponía, para el año de 1848 se retoma nuevamente la masonería en Bogotá.

De lo anterior se puede concluir que estas asociaciones tenían como fines particulares tener en sus filas personas que conformaban la élite social, con propuesta para la conquista del poder, la difusión de un periódico como medio para propagar sus ideales y por último realizar sesiones de lectura para educar y formar a sus miembros.

#### **2.4. Sociedad de ideas y la masonería en Colombia**

A mediados del siglo XIX se va gestando en Colombia una nueva forma de sociedades que están directamente incrustadas en la modernidad y tendrán el nombre de Sociedad de Ideas ligadas al Partido Liberal, en América Latina surgen los espiritistas, los protestantes, las órdenes mutuales y la orden masónica; esta última como la de mayor interés para esta explicación, ya que su propuesta unida con la situación política determinó el devenir de sucesos en la mitad del siglo XIX en Colombia.

La masonería ha estado vinculada a las luchas de unos hombres henchidos con los ideales de la modernidad, comprometidos con el deseo de moldear las instituciones de nuestro país con ese espíritu, en contra de los privilegios de los grandes poseedores de tierra y de los militantes de un conservadurismo religioso y político que se oponían por varios medios a la más mínima posibilidad de cambio en Colombia, entonces es importante hacer mención a las Logias Masónicas progresistas con unos términos más actuales como se les vinieron a denominar por varios autores.

La Orden Masónica formuló y ejecutó un proyecto de índole política que se materializó con los acontecimientos políticos y sociales que determinaron el curso del siglo XIX. Es pertinente destacar al historiador francés Francois Furet en su texto “Pensar la Revolución Francesa” citado en Rubio (2002), quién presentó las bases para hacer los

estudios de las Sociedades de Ideas y determinó “que los hombres se vinculan a un grupo no por una relación de parentesco, o alguna relación de tipo tradicional, sino guiados por los principios ilustrados de la “Mayoría de Edad” -en términos de Kant-, por su voluntad de hombres libres; lo que mantiene la unión es el compromiso con las ideas y con los fines que se persiguen y no la relación entre ellos mismos” (p. 220).

La relación con las ideas logra un vínculo que podría entenderse como una democracia directa, abstracta, formulada por hombres iguales. Este es su objetivo: hacer surgir entre sus miembros y con sus discusiones una opinión común, un acuerdo que será manifestado, planteado y concretado. Este consenso, producto de la opinión unánime, es denominado “ideología” y tiende a expandirse a todo el conglomerado social. El trabajo que realicen los miembros de una sociedad de ideas en el escenario político será la expresión de la ideología de esta sociedad.

Estas sociedades de ideas establecen sus puntos de vista como una democracia válida por el carácter de su expresión, ya que se va gestando al interior por la conexión que los miembros asocian ya no desde lo individual sino pensando en el bienestar colectivo.

En palabras de Rubio (2002), se establece que “con este principio se puede hablar de una “República de Intelectuales” iniciados ellos y dueños de ciertos conocimientos para formular la organización de un modelo estatal”, en convergencia con varios puntos de discusión. Si hay unos pocos intelectuales que por medio de sus ideas empiezan una larga tarea en la consolidación de un gran grupo, la distinción con los demás es que necesariamente esos que son los profanos no pertenecientes a la orden son personas distintas, a las que se debe poco a poco involucrar en esa élite de intelectuales, partiendo

de principios como el de la libertad en la cual estará el conocimiento requerido pues será el camino que los hará libres (p.120).

El ejercicio que se va planteando parte del fortalecimiento de pilares como la razón y la moral, esta última para el caso colombiano hará evocar aspectos del pasado pero con fundamentos modernos para que los hombres se conviertan es seres más amables, buenos ciudadanos, buenos súbditos entre otras cualidades propias como partícipe de esta sociedad.

Dentro de la moral masónica hay una serie de virtudes que también se deben cultivar como la caridad asociada al desinterés y al sacrificio para aliviar a la humanidad. En un texto publicado en los *Anales Masónicos*, titulado “La Caridad” se encuentran varios conceptos de esta palabra y la más pertinente será: *“La caridad es la que inspira todo desinterés y todo sacrificio; la caridad es la que ha inspirado todas las acciones consagradas al alivio de la humanidad; ella es quien ha producido la institución francmasónica...”* Vol I N° 10 (1866). En términos masónicos si la humanidad está necesitada de ayuda, ésta sería la virtud más directa de esos redentores que con su trabajo sacarían a la sociedad de la ignorancia, el fanatismo, la superstición y el crimen, fenómenos unos políticos y otros religiosos.

## **2.5. El proyecto masónico en la política colombiana**

El proyecto se fundamenta con tres componentes de la moral masónica colombiana y desde una ética moderna, pero resaltando los elementos característicos del contexto colombiano. En lo ético se creó un espacio para el sistema liberal o hegemónico para desarrollarse plenamente y que llevase la obediencia a la Ley y el orden (positivismo). En cuanto a los saberes inmersos en el sistema hegemónico estarán las virtudes y las artes



liberales como herramientas que permitan ejercer una acción en la sociedad y finalmente se encontrará la caridad ya expresada anteriormente, que justificaría su acción en el discurso del escenario político.

Este contexto hace que aparezca en el escenario un personaje representativo como Tomás Cipriano de Mosquera con la creación de un *Cisma* que legitimaría el proyecto político de la Orden, en palabras de Bruto (1856), esta validez sería:

Empezaron a reunirse los hombres justos, para ilustrar su razón y buscar en sí mismos un asilo contra el torrente de vicios que se desbordaba por todas partes, para encarnarse en las entrañas de la sociedad. (...) ¿Qué medios le quedan al justo, por sabio y al religioso para defenderse de tan cruentos enemigos? No hay otro que la sustracción, el encierro y el misterio y cuando mayor es la corrupción de los hombres y la relajación de sus costumbres, más denso debe ser el velo que oculte la virtud para conservarla y propagarla entre los escogidos (p. 12).

La Orden masónica sería la que salvaría y sacaría a los profanos de los vicios y los peligros que hay en este mundo casquivano, serían los guardianes y protectores para cuidar la sabiduría desde la educación como una forma de salir de la ignorancia en la cual se encontraba el pueblo y otra desde la iluminación, es decir despejar la oscuridad, entonces en 1862 Tomás Cipriano de Mosquera y otros como Francisco Aranda y Vicente Gutiérrez de Piñeres, fundan la Masonería Colombiana, con nombre era *Orden Redentora y Gloriosa de Colombia*, que se regía por el rito escocés de 33 grados, pero además se toma el derecho de crear el grado 34 que no estaba establecido en ninguno de los textos de las grandes Logias, pero lo creó con un carácter político militar como lo fue el General en su valor, inteligencia y constancia sirviéndole a su gobierno, es decir, podría pensarse que lo hizo con el carácter personalista, porque se le otorgaba a las personas que cumplían con estas características.

Como afirma, Honiegsberg, (1994), “la propuesta de Tomás Cipriano de Mosquera era la creación de una Orden o grupo de defendiera a una nueva patria que rebozaba en principios políticos, con ellos fue como pudo dar forma a su pensamiento renovador constituyendo esa hornaza de encendido patriotismo que fue el Supremo Consejo Central Colombiano” (p. 228).

De igual forma por la cercanía con amigos que se pudo percibir a lo largo de su mandato como General, le fue otorgado el grado 34 a Manuel Ancízar Basterra, así como a José María Rojas Garrido y a Salvador Camacho Roldán. A la par de lo anterior se establecieron una serie de deberes que debían cumplir estas grandes personalidades que se les imponía el grado 34 en la masonería colombiana y como lo referencia según Honiegsberg, (1994), eran:

*Promover todo lo que directa o indirectamente influya en infundir la instrucción popular y preparar las mejores legislaturas que requiere el sistema federal así como en las legislaturas particulares como en el congreso general de la Unión.*

*Hacer uso de la imprenta como medio más adecuado para formar opinión que ha de ser la base de toda medida de progreso.*

*Inculcar las doctrinas de la sabiduría popular y contribuir a solventar recursos para el establecimiento de escuelas primarias en todos los pueblos de la jurisdicción.*

*Estimular el profesorado de estas escuelas por medio de remuneraciones adecuadas y honrosas y de los sistemas más propios de enseñanza para facilitarla.*

*Proponer y establecer academias y sociedades libres en que se enseñen las ciencias morales, políticas y exactas y las artes liberales.*

Lo anterior lleva a comprender el propósito de la propuesta para llevar a cabo el proyecto y de esta forma educar al pueblo, porque un pueblo sin educación cae fácilmente en los vicios y por supuesto no se puede avanzar. En últimas el proyecto masónico iniciado durante el siglo XIX, que estaba relacionado con lo político y que fundamentaría la democracia para que el sistema hegemónico con un programa educativo y una opinión pública y con los actores políticos tuviera éxito en el país.

## **2.6. El nuevo grupo de intelectuales**

Este grupo de personalidades debía empezar diseñando un plan que llevará los principios planteados, y era importante realizar un diagnóstico que tenía elementos del positivismo que se enfocaron en la Comisión Corográfica, porque la lectura era mirar las condiciones de la sociedad con variables físicas en cuanto al clima y la raza, para establecer el modelo de progreso, sin olvidar las condiciones de salubridad y dirección pública.

La Comisión Corográfica con el italiano Agustín Codazzi y Manuel Ancizar fueron los que poco a poco levantaron el mapa del territorio de la República de la Nueva Granada y que a partir de ello se entenderían las condiciones rurales de los pueblos y la urgente necesidad del proyecto social, que en la aplicación rigurosa de la ciencia se llevaría a la liberación de estos territorios para sacarlos de los vicios en los que estaban inmersos. Los documentos de este descubrimiento se encuentran en la *Peregrinación de Alpha* de Manuel Ancizar.

Muchos de los llamados intelectuales que gozaron de ese privilegio, fieles a sus principios masónicos aunaron sus esfuerzos en el proyecto educativo para combatir la

ignorancia del pueblo y sacarlo de los vicios porque solo este tendría una razón más fuerte, por lo tanto, se buscaba instituir una enseñanza laica en las premisas positivistas con el empirismo como método de aprendizaje, pero en esos momentos lo que se pretendía era lograr consolidar una mano de obra fuerte para que pudiera competir con el mercado con elementos técnicos.

La educación laica comienza a verse como un lugar en el cual se difundían las ideas modernas y la visión del hombre era la de un ser nuevo, libre que absorbiera los elementos ideológicos y morales de esa cultura moderna. Pero esto condujo a un aislamiento de las clases pobres que no podían acceder a esta clase de educación, ya que solo ingresaban a ella los hijos de las personas de la clase media.

Posteriormente los masones difusores de las ideas liberales representaron para la educación un gran avance, pues a partir de ellos se logró consolidar la educación primaria y superior, en términos de libertad e independencia individual, aparece a figura de Tomás Cipriano de Mosquera quien crea un Colegio Militar y una Escuela Politécnica pero que también tenía una serie de requerimientos para acceder a ella. Este representante de la masonería política también se destacó abiertamente en la lucha contra los jesuitas a quienes expulsó en el año de 1861. Finalmente después de estos hechos en 1867 otros masones se unen para fundar la Universidad Nacional bajo preceptos laicos y científicos consagrándose en el centro de la formación de líderes para las generaciones futuras.

## **2.7. Grandes limitaciones de la masonería en el siglo XIX**

En los inicios del siglo XIX en Colombia cabe recordar la dificultad de comunicaciones y las escasas relaciones comerciales que sostenía esta importante república

con las demás naciones, era esto motivo suficiente para que fueran poco conocidos los orígenes de la Masonería en lo que aquélla se refiere.

De todos los Estados que se constituyeron con los jirones del gran imperio colonial español, Colombia figura en un término preeminente en cuanto a la cultura intelectual de la clase media, y así es que no ha de causar extrañeza que fuera una de las primeras en recibir los beneficios de la Masonería y en aclimatar los principios de la Asociación a sus costumbres.

Durante el siglo XIX, el universo de la masonería en Colombia fue bastante limitado; entre 1883 y 1886 no se puede hablar de la existencia de más de una treintena de logias, a veces reunidas alrededor de un Gran Oriente, mientras que en otros países hispanoamericanos la implantación de logias fue más intensa. (Borja y Rodríguez p. 339).

Sin embargo, estos hábitos masónicos se vieron desvirtuados desde el principio por la adopción de un mistificado escocismo (masonería de los altos grados, inspirada en la tradición caballeresca) para Frau (1977), que tan mal se aviene por su organización y con procedimientos esencialmente aristocráticos y atrasados, con el espíritu expansivo y democrático que debía informar los actos de aquellos pueblos nuevos, nacidos a la vida de la libertad por la explosión de sus sentimientos contra la imposición del clericalismo, y la tiranía que representaba el gobierno absoluto que a la madre patria oprimía y que pesaba con más fuerzas aún sobre las colonias.

Ya en 1827 aparece en Bogotá el *Gran Oriente Colombiano*, que tras continuas luchas, llegó a separar en 1880 el gobierno del simbolismo, de la dirección de los altos grados, constituyéndose con el título de *Supremo Consejo de los Estados Unidos de Colombia*. Descontentos los Masones de Cartagena con que no fuera la capital la

residencia de la autoridad masónica del país, lograron el 19 de junio de 1833 formar otro centro con el título de Gran Oriente Neo Granadino.

En repetidas ocasiones se intentó llevar a feliz término la fusión de estos dos cuerpos; pero cuestiones puramente personales impidieron la realización de este noble propósito, firmemente deseado por la mayoría de los masones del Oriente Colombiano.

La Masonería siguió su recta trayectoria, trabajando por los ideales de la Orden y, los miembros de ella, en cualquier parte donde se encontraban, no permanecían inactivos, ya que fueron formando varias Logias en distintas partes del territorio, estableciéndose a su debido tiempo como Grandes Logias.

En esta explicación del fenómeno de la masonería es importante tener en cuenta a personajes que influyeron en su creación o que de alguna manera tuvieron vínculos cercanos por los ideales que perseguían y en el cual se hará mención de unas páginas del texto de Salvador Camacho Roldán encontrado en el Archivo de la Universidad Nacional, en la colección de Manuel Ancízar, en el cual este expresa lo siguiente frente a sus vínculos con la masonería bogotana, más exactamente la llamada Estrella del Tequendama:

Salvador Camacho Roldán, lo cita en su libro “Mis memorias” publicado por el Ministerio de Educación, editorial ABC 1946, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, p, 45.

Tomo II.

*...Yo me incorporé en esa asociación en 1849 atraído por la idea de que su objeto era únicamente reforzar el sentimiento de la fraternidad entre todos sus miembros y la práctica de la caridad y la benevolencia con todos los hombres. Sabía que en los pasados siglos esas asociaciones secretas habían trabajado por la emancipación de las clases oprimidas y por la reforma de los abusos que la feudalidad había introducido en las relaciones sociales y no tenía, como no tengo conocimiento, de que hubiesen producido trastornos ni conspiraciones contra el orden social... Al entrar en ella comprendí que su origen entre nosotros era más antiguo, probablemente desde la guerra de la independencia, pues los militares de esa época... y otros de lo que habían hecho la campaña de Venezuela, de 1820 a 1822, resultaron ser masones antiguos. Algo oí entonces que la primera*

*introducción de la masonería había tenido lugar durante las conferencias de Santa Ana, en 1820, a los cuales se debió el fin de la guerra a muerte en vigor desde 1813.*

*Puedo decir, que aparte de buena sociedad dos cenas con que se celebraba en el año la fiesta del patrono de la asociación, y la limosna que invariablemente se recogía para los pobres en todas las sesiones y se repartía en secreto, sin ruido ni ostentación, nada observé que no pudiera practicarse a la luz del día, ni nada distinto de una sociabilidad más estrecha, destinada a mantener mejores sentimientos entre los diversos grupos de hombres que pueblan la tierra. Puedo agregar que esta asociación es mirada con respeto en los países más civilizados, y que en una de nuestras guerras civiles, más de una vez debí la vida en trances apurados a la protección que esta fraternidad me dispensó. Esta es toda la experiencia que tengo de la masonería, institución que miro con simpatía y agradecimiento. (Colección Manuel Ancízar Basterra).*

#### **Cuadro N° 1. Vínculos con la masonería de Salvador Camacho Roldán**

En palabras de Salvador Camacho Roldán se aprecia que la masonería fue bastante benévola con él, se vinculó por la simpatía con sus ideales fraternos que no veía nada secreto que tuviese que ocultarse a la sociedad en general, se observa un aprecio y un profundo respeto, hasta el punto de expresar que le debía es cierta medida la vida por situaciones en las cuales estaba inmerso y solo tenía palabras de agradecimiento con esta asociación. Es algo positivo entendiendo la coyuntura en la cual se estaba desarrollando en el país.

Dentro de esta explicación de la masonería y de personajes que influyeron con sus ideales, se destacará que dentro de la información proporcionada que reposa en el Archivo de la Universidad Nacional, se hace imprescindible hacer una claridad, por cuanto José María Samper como miembro del grado 33, se vinculó a la francmasonería pero con propósitos no muy claros que le hicieron pensar que esta sociedad no llenaba sus expectativas como se puede apreciar en el siguiente documento:

*Según el mismo Dr. Samper la francmasonería, que en el interior había perdido todo su auge desde 1830 y había quedado relegada a dos o tres ciudades de nuestras costas, resucitó, más tarde en Bogotá, merced a la propaganda a la Compañía dramática de Fournier, compuesta de*

españoles. Ellos unidos al caraqueño D. Eduardo Torres, al D. Manuel Ancízar y algunos venezolanos etc., fundaron una logia **Estrella del Tequendama** dependiente del Grande Oriente de París.

Para el Dr. Samper, que perteneció a ella y fue elevado a Venerable Soberano Príncipe, Rosa Cruz, la logia era una escuela de majaderías, en la cual se daba ridícula importancia en títulos de personajes masónicos, unos cuantos hombres enteramente nulos o insignificantes que nada valían ni podían valer en el mundo profano. Nada era más contrario en la justicia, a mi sentir (dice en la página 193) que las preeminencias de nulidades, fundadas en ceremonias, y no en verdaderos méritos y realzadas con suntuosas bandas, cruces, collares, mandiles y otros relumbrones; y nada me pareció más semejante que la francmasonería a una de aquellas tristes aristocracias de títulos comprados, que siempre han dado la preeminencia a los ineptos, ricos o intrigantes sobre los hombres capaces e ilustrados, pero pobres.

¿No era soberanamente grotesco que un joven como yo, inexperto novicio en mil cosas y sin ninguna respetabilidad fuese llamado **maestro venerable y muy sabio**, solo porque ocupaba ciertos puestos? ¿No era risible a mis propios ojos que yo, republicano demócrata, tuviera títulos de caballero y príncipe soberano, así como unos cuantos alcornoques tenían los de **príncipes del real secreto**, grandes **inquisidores**, etc.? Esta me pareció ser una de las grandes flaquezas de la institución, la menos adecuada, por su origen, su ritual y su carácter secreto y de perpetuas obligaciones, para unos hombres de alma libre y digno proceder, como deben ser todos los ciudadanos republicanos. (Colección Manuel Ancízar Basterra).

## **Cuadro N° 2. La postura crítica de José María Samper sobre la francmasonería**

José María Samper hace unas fuertes críticas a lo que veía como francmasonería en esos tiempos, desvirtuando de manera tajante la visión de lo que se tenía en Europa con toda su estructura, pero en otras manifestaciones de este mismo intelectual, se podría comprender que era un adepto a sus principios, ritos y demás elementos, que lo hacen aparecer como un masón sin ninguna diferencia, se refería a la masonería en la tenida cuyo propósito era la celebración de la fiesta universal de la masonería el día 24 de junio de



1850, abordando en el texto de Arango (2006), en la cual exponía una plancha en la que expresaba la visión que tenían los masones sobre su institución:

*La Masonería es la República por excelencia, fundada en todas las naciones...*

*La libertad, la igualdad y la fraternidad, son los tres grandes pensamientos de la democracia y de la Masonería...*

*No veo en la historia de la humanidad sino dos grandes acontecimientos fecundos en inmenso resultado para el desarrollo y perfección del hombre: el nacimiento del cristianismo y la creación de la Masonería.*

*Jesucristo consagró en el Evangelio los dogmas sublimes de la libertad, la igualdad y la fraternidad; y la masonería, casi como un segundo Cristo, vino a realizar esos bellos principios redentores para procurar el bienestar de las sociedades. Así, yo no veo en la vida del mundo sino dos objetos magníficos ante los cuales se debe rendir un tributo de adoración; tales son, la Biblia, el libro por excelencia, que es la encarnación de la sabiduría, y la verdadera luz, que solo pertenece a los que viven en el seno de la Masonería” ( p.171 ).*

### **Cuadro N° 3. Fragmento de una plancha de José María Samper a favor de la masonería**

Por lo tanto es de especial interés que la masonería en esta época no limitó sus actividades al trabajo de las logias, a las tenidas rituales, sino que tuvo un definido perfil político, con planteamientos que definían su quehacer en el liberalismo.

## **2.8. La masonería y la iglesia católica**

La vinculación de personalidades a la masonería en Colombia se podría entender por una convicción arraigada en sus principios y la otra por una incorporación pasajera en muchos casos por conveniencias que fueron los que más se sumaron a la lista de los adeptos, solo dos Logias fueron por este tiempo las que sentaron las bases de mayor reconocimiento en cuanto a su postura anticlerical y laicizante desafiando el esquema tradicional del poder ejercido por la iglesia católica. Pero es interesante rescatar que no

hubo una apropiación contundente en sus vidas privadas pues el modelo clerical seguía prevaleciendo en sus actitudes y ritmos de vida.

La masonería colombiana tenía en sus filas a grandes liberales radicales y otro tanto conservadores como el caso de las Logias adeptas del General Tomás Cipriano de Mosquera y otras del Supremo Consejo de Cartagena. Un rasgo distintivo de este grupo de personalidades se podría analizar porque pertenecían a una élite cultural y económica como comerciantes, médicos, abogados, funcionarios públicos entre otros, que se encaminaban por ciertos ideales de una mejor civilización y de unas muy buenas costumbres.

Es destacable que en el fondo los principios de los masones, no estaban tan desarraigados de la Iglesia católica y que por el contrario se tenían vínculos directos muy a pesar de las persecuciones en las que se vieron envueltos como el caso de Cartagena en donde había una estrecha relación, como se podría referenciar en una declaración pública que reza “nosotros profesamos la fe de Cristo, tal como ella es enseñada por la Iglesia, regida por el Soberano Pontífice cuya autoridad reconocemos y aceptamos” Borja y Rodríguez, 2011, (p. 340). Lo anterior hace mención a una innegable relación y no de oposición en una afinidad entre masones y autoridades eclesiásticas. Otro rasgo particular de la masonería en la costa Atlántica es su apoyo en el proyecto político de la Regeneración a la cabeza del general Rafael Núñez que sí persiguió a las logias anticlericales del centro y oriente del país y no lo hizo con las que estaban en Cartagena.

La masonería se considera como un espacio en el cual se definieron las tendencias liberales y el apoyo a las posibles divisiones al interior del partido liberal. Muchos de sus seguidores registrados más por la conveniencia que por una gran convicción llevó a

considerar que la masonería colombiana en el siglo XIX era una asociación de poca relevancia, sin embargo hubo un gran personaje que fue Tomás Cipriano de Mosquera que la lideraba varias logias tanto que quería autoproclamarse como supremo pero no en grado 33 como el rito escocés, sino que agregó el grado 34 como poder superior, obviamente no aceptado por las grandes logias de Francia o Suiza.

De todas maneras el ser miembro de la masonería en esta época no equivalía a pertenecer a una gran institución, era más bien el acercarse a un grupo que se venía gestando sin mucha fuerza en sus ideales y con poca participación de personas. Cabe agregar que la élite social no estaba muy convencida de esta forma de asociación y el 1851 se crea una sociedad llamada La Estrella del Tequendama en Bogotá liderada por artistas españoles y por artesanos llegados de Venezuela encabezada por Manuel Ancizar convencido de estos ideales europeos.

Varios de los adeptos que pertenecían a la masonería más por la convicción que por otra razón tuvieron dificultades por no poder desligarse totalmente de la iglesia católica, ya que incluso en las ceremonias fúnebres estaban muy unida a ella y en lo respecta a la mayoría de ritos religiosos, pero también hubo unas pocas ceremonias laicas de personalidades seguidoras hasta la tumba de los principios masónicos. Es el caso de Manuel Ancizar que “solicitó para su muerte una ceremonia estrictamente laica y austera porque consideraba que no debía darle a nadie explicaciones sobre “mis creencias religiosas”; por eso pidió la ausencia de pompas o de ceremonias en templo alguno, de anuncios en las calles y de invitaciones mediante esquelas. Simplemente quiso “que mi cuerpo sea trasladado en derechura del lugar en que haya fallecido al que haya de ser enterrado”, obviamente los casos en los que se hizo esto según la petición hecha en vida fueron muy

pocos, ya que en la mayoría de casos tuvieron que hacerlo todo desde lo católico. Borja y Rodríguez, 2011, (p. 343).

Las logias creadas en la mitad XIX parecían tener en un principio un carácter anticlerical pero muy en lo profundo de las convicciones se vieron afectadas por otros factores desvirtuando esa moral, ya sea por presión en lo personal y familiar, se podría pensar en una pronta derrota del proyecto laicizante del liberalismo radical o que más bien se inclinaban por una renovación de su espíritu y que lograron la absolución de sus pecados. Pero en lo que respecta a la masonería en esta época según Borja y Rodríguez en la compilación que hacen de autores en su libro “Historia de la vida privada en Colombia”, citando a Gilberto Loaiza Cano, desde este autor podría concluirse que la masonería no fue tan influyente en los ideales de personalidades destacadas y que muy por el contrario, coexistían con los principios del catolicismo al que muchos regresaron como su primera influencia espiritual.

Tomando como elemento de crítica se mencionará un aporte hecho por José María Samper en los documentos encontrados en el Archivo de la Universidad Nacional quien hace una serie de apreciaciones en cuanto a la opinión que tenía de manera personal de la influencia de los jesuitas en ese momento dentro de la sociedad, pero además el rechazo que desde la misma logia se les inculcaba, en este sentido sería:

La Masonería y los Jesuitas
<i>No obstante que el Dr. Samper afirma que en la Francmasonería de entonces no alcanzó a ver ningún propósito antirreligioso, añade: “sin embargo de la absoluta soberanía religiosa que había en la Logia y de una aparente abstención política, ella trabajaba activamente contra los Jesuitas. Este era su principal objetivo, y tanto que todas las noches, al cerrar las tenidas, el Venerable nos hacía decir a todos solemnemente: “Odio eterno a la tiranía y a los tiranos” [lo que era de regla universal], y “Guerra a la Compañía de Jesús” lo que era un aditamento</i>

*particular de nuestra logia. Y se verá adelante lo que la Logia y los francmasones hicimos para lograr en 1850 la expulsión oficial de los Jesuitas, a quienes alguien ha llamado “los francmasones de la iglesia romana”.*

#### **Cuadro N° 4. Samper frente a la persecución de los masones hacía los jesuitas**

En este escrito la opinión es directa de odio y rechazo total a los tiranos que serán los jesuitas, en palabras después de la tenida de los masones haciendo promulgar frases de repudio a otra sociedad de características religiosas, se desconocen las razones porque solo esta este texto, pero se evidencia una ruptura de fraternidad o de hermandad que no iría a la par de los ideales de la masonería por el sentido de tolerancia que profesaban.

### **2.9. Conflictos políticos y eclesiales con la masonería**

Históricamente la masonería se ha caracterizado por tener el carácter iniciático, pero no se puede desconocer su vínculo con una forma de organización muy palpable como lo fue el carácter de sociabilidad, que era muy distinta a la que estaba planteada en épocas anteriores como parroquias, cofradías, hermandades, gremios, corporaciones con una filiación social en cuanto a sus tradiciones, costumbres, fiestas, procesiones y demás.

Ahora bien, en el siglo XVIII se modifica el término y aparece otro que enmarca el de sociabilidad, de acuerdo con Ferrer (2001), las denominaciones fueron: “la de los círculos, museos, clubes, sociedades literarias, sociedades económicas, gabinetes de lectura, academias, seminarios y por supuesto logias masónicas” entre otros. En este contexto la masonería va aportar una novedad, ya que frente al carácter local de las otras sociedades, le va a dar a la sociabilidad un carácter universal y al mismo tiempo una pluralidad ideológica, religiosa, social y política, con lo que la sociabilidad adquiere un carácter democrático, a través de la fraternidad, una tolerancia social a través de la igualdad, y un respeto a otras ideologías políticas y creencias religiosas a través de la libertad”. (p.54).

Con esta abrupta irrupción se rompe con la sociabilidad tradicional, que ya estaba establecida y el aporte de la masonería es la ampliación en el concepto de este término, entonces Ferrer (2001), indaga en cuanto a que “la masonería, precisamente por sus características iniciales de búsqueda de paz, tolerancia y fraternidad, adoptó una dimensión más universal y cosmopolita, una pluralidad ideológica, política y religiosa, al mismo tiempo cierta igualdad social en una época en la que no existía ni siquiera dentro de los propios estamentos en lo que estaba dividida la sociedad: clero, nobleza y tercer estado” . ((p. 54).

De lo anterior surgió la persecución y las prohibiciones para sus reuniones, casi que la mayoría de los gobiernos o estados lo hicieron, en los momentos de transformación de la masonería operativa a la especulativa en el año 1717 en Londres, es cuando la confrontación tanto gubernamental como eclesiástica, se hace más directa en toda Europa y luego en América.

Si hubo esta prohibición se tendría que indagar el por qué, puesto que se supone que dentro de los ideales la hermandad debía estar imperante en todo circunstancia, pero según Ferrer (2001), no fue así como no lo ilustra en su texto “La Masonería”:

Porque el nacimiento de la masonería especulativa en el siglo XVIII supuso un cambio esencial en el concepto y en la práctica de la sociabilidad. Los masones abandonaron la forma gremial y corporativa de los constructores medievales de catedrales para construir una nueva sociedad basada en la tolerancia (política, social y religiosa) y en el pacifismo, después de los estragos ocasionados en Europa especialmente a raíz de las guerras de religión. Buscaban una igualdad “fraternal” por encima de separaciones sectarias o simplemente nacionales. Deseaban constituir una reunión de hombres creyentes por encima de las divisiones políticas y religiosas del conocimiento; querían conocerse y trabajar juntos a pesar de la diversidad de sus opiniones religiosas y su afiliación a confesiones o ideologías diferentes (p.54-55).

De lo anterior se puede entender que la masonería era una forma de sociabilidad no oficial, no estatista, privada del reconocimiento del Estado, entonces se consideraría ilícita y es de suponer que sería una de las razones para justificar la persecución, por lo menos en Europa y en América hispana.

En el caso Colombiano es de especial interés destacar que se presentaba un laicismo que como término de amplio espectro semántico, se debía soportar sobre la plataforma amplia y generosa de la tolerancia, lo que significa que era uno de los más importantes instrumentos de convivencia pacífica entre los seres humanos. Esta precisión es necesaria hacerla para expresar la naturaleza y significado del laicismo, que pregonaba la posibilidad cierta de que todos los seres humanos puedan vivir en común sin exclusiones, persecuciones ni marginamientos, sin importar sus creencias religiosas o planteamientos filosóficos, en un Estado que cultiva una moral sin dogmas.

Como lo expresa Mantilla (2010), los enemigos del laicismo, son los sectarios y fundamentalistas, que solo entienden el mundo bajo la óptica exclusiva de sus creencias religiosas, hablan de religión única y verdadera, se proclaman dueños de la revelación divina, por lo que entienden que quienes se apartan de sus dogmas y creencias son infieles, están por fuera de la civilización y por lo tanto el Estado, la sociedad y la iglesia, deben perseguirlos y marginarlos; ellos no entienden la separación entre el Estado y la Iglesia han ensayado para ello, las más extrañas teorías políticas, que pasan por la idea de que los príncipes son encarnación divina, o que su unción como gobernantes es un acto divino realizado a través del espíritu santo, que ilumina mediante un soplo de carnadura del mortal escogido. (p.10).

De lo anterior, se puede comprender que sin la nefasta influencia religiosa, hubiese sido y sería aún diferente nuestro país, pues tendría menos contradicciones y desigualdades, menos injusticias y con seguridad una mejor salud mental traducida en menos agresividad y menos odio.

Cabe agregar en este espacio que en palabras directas tomadas de una fuente primaria de los textos del Archivo de la Universidad Nacional de la Colección Manuel Ancízar Basterra; Salvador Camacho Roldán manifestaba que se presentó una gran lucha entre el clero y la masonería desde la percepción que él mismo observó en la cual sus reuniones eran un foco de peligro para la dinámica de la sociedad:

Salvador Camacho Roldán, lo cita en su libro “Mis memorias” publicado por el Ministerio de Educación, editorial ABC 1946, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, p, 45.

Tomo II.

*Muy distinta era, sin embargo la opinión de alguna parte de la sociedad bogotana, inspirada por el clero y principalmente por los jesuitas. Se creía, y aun por personas de quienes pudiera esperarse mejor criterio, que sus reuniones servían de teatro a escenas crapulosas e indecentes, y no era duro de creer, para personas de buen juicio, que allí se profesaban escenas inmorales y ateas por gentes perfectamente honorables, que en la vida común solo eran acreedoras a la estimación y el respeto de todos. Es uno de los misterios de la naturaleza humana, que los compromisos secretos, si bien expuestos a ser interpretados con malevolencia, son de más obligatorio cumplimiento a los ojos de la generalidad de las gentes que los compromisos contraídos en publicidad.*

*Agregaré que el auxilio más notable por su cuantía, enviado a los coléricos de Cartagena, en 1850, fue el de la Logia Estrella del Tequendama, de Bogotá.*

**Cuadro N° 5. Fragmento del texto de Salvador Camacho Roldán “Mis Memorias”**

Dentro de la persecución manifestada a la masonería por Camacho Roldán, se sale de toda lógica como una institución clerical como la de los jesuitas obtuvieron beneficios de los dineros recogidos de la Logia bogotana, para su subsistencia pero que no se hacía



explícita a los ojos públicos, no obstante las críticas anticlericales si eran directas y permanentes.

Cabe agregar en este análisis que también Camacho Roldán en una plancha de una tenida realizada el 24 de junio de 1850, en el texto de Arango (2006), señalaba lo siguiente en cuanto a su opinión sobre la masonería:

***¿Qué es la masonería?***

*La Masonería es imperecedera, porque está ligada a los principios que mantienen el orden eterno de las sociedades.*

*La Masonería es la virtud, y la virtud es la felicidad de los hombres, la conservadora de los Estados, el alma del mundo.*

*La Masonería es la paz, y la paz es la necesidad de los pueblos.*

*La Masonería es la caridad; y la caridad es la única esperanza de los millones de desgraciados que pueblan la tierra.*

*La Masonería es la igualdad; y la igualdad es el derecho imprescriptible de todos los miembros de la raza humana.*

*La Masonería es el amor; y el amor es la fuente de todos los placeres reservados al hombre acá en la tierra.*

*La Masonería, en fin, es la civilización; la civilización es la marcha de la humanidad al impulso del dedo de Dios (p. 170).*

**Cuadro N° 6. Apreciación de Salvador Camacho Roldán de la Masonería**

A partir del contraste de los dos documentos en los cuales se pone de manifiesto su vinculación con la sociedad secreta es importante hacer una apreciación, y es la que tiene que ver con el imaginario de reconocimiento y respeto, dibujado en sus ideales, no se puede pensar de manera marcada, que hayan habido posiciones anticlericales, todo converge en una apropiación personal de sus ideas que iban en favor del desarrollo de la civilización.

**2.10. La educación y la masonería**

El activismo de la masonería bogotana bajo el gobierno de José Hilario López se evidencia también en la promoción que hizo de diversas instituciones de carácter educativo y cultural. En 1850, los miembros de la Logia Estrella del Tequendama decidieron construir, con el nombre de Escuela Republicana, un club político al estilo de los que entonces funcionaban en Francia en los medios revolucionarios y socialistas, con el objeto de difundir las ideas liberales y discutir sobre temas de actualidad en los campos de la filosofía y la literatura. Entre los promotores se destacaron: José María Samper, Camilo Antonio Echeverri, Salvador Camacho Roldán, Manuel Ancízar y Manuel Murillo Toro, Secretario de Hacienda quien era conocido como el principal mentor de la nueva institución. En palabras de Arango (2006) sería:

El 30 de octubre de 1850 se efectuó el acto solemne de instalación de la Escuela Republicana, con la presencia del Presidente López y sus ministros, así como de numerosos congresistas y miembros de la sociedad bogotana. La Escuela Republicana subsistió hasta mayo de 1854, fecha en la que hubo de clausurarse por los acontecimientos provocados por el golpe de Estado del general masón, José María Melo. En ella se formaría una generación de liberales que en décadas posteriores figurarían en la escena política nacional

Igualmente, gracias a las actividades de distinguidos masones como Manuel Ancízar, se fundaron en Bogotá instituciones culturales como la Sociedad Filarmónica y la Sociedad Protectora del Teatro.

La educación fue utilizada por los masones como consigna y medio para combatir la ignorancia, uno de los siete vicios que ellos persiguen. Así lo confirma Julio Hoenigsberg al afirmar que “No se había delimitado frontera de principios y doctrinas entre lo que era el clero como representante de la religión y lo que ambicionaba el logismo como núcleo de una sociedad que suspiraba por levantar el nivel político y social de los pueblos a base de

educación.” Es relevante resaltar la labor de los masones Tomás Cipriano de Mosquera y Manuel Ancízar dentro del debate educativo de mediados del siglo XIX.

Lo que los masones buscaban instituir era una educación laica basada en las premisas positivistas con el empirismo como método de aprendizaje. El objetivo era la formación de una mano de obra capaz de competir en el mercado internacional con conocimientos técnicos.

En la definición del modelo de una educación laica en palabras de Mantilla (2010), la escuela pasaría a ser un centro difusor de ideas modernas, basadas en los textos de Spencer y Stuart Mill. Así mismo la educación comenzó a ser vista como el mecanismo de formación de un hombre nuevo, libre, que logrará asumir los elementos ideológicos y morales de la cultura individualista moderna. (p.11).

Para la mitad del siglo XIX las condiciones del “pueblo” eran precarias y miserables y los únicos que acudían a las aulas eran los hijos de la clase media de la sociedad, hijos de comerciantes o trabajadores que lograron acumular algún capital. El “pueblo” estaba entonces sumido en la ignorancia. A este defecto era atribuido su embrutecimiento y la persistente insistencia en vivir en condiciones pre-modernas.

A pesar que en 1867 Tomás Cipriano de Mosquera deja el gobierno, el año siguiente se hace una propuesta ante el Congreso, para formar una escuela laica, científica y técnica, basada en la escuela politécnica que Mosquera había instituido años atrás. Lo importante de este hecho, es la participación de los masones en el campo de la educación con la fundación de la Universidad Nacional. La Universidad Nacional del siglo XIX se crea bajo los

preceptos laicos y científicos como una escuela de Método. La Universidad se consagró como el centro educativo para la formación de los líderes de las siguientes generaciones.

Uno de los hechos más recordados en los anales de la Universidad fue el debate por la “cuestión de los textos” para la clase de Filosofía. La discusión se dio entre los positivistas científicos y los sensualistas partidarios de Trace y de Bentham, Manuel Ancízar pertenecía al primer grupo.

El proyecto educativo de Manuel Ancízar consistía en la formación de científicos, que sirvieran al país. Después del debate y su salida de la Universidad en 1870 como protesta por la disposición sobre los textos, Ancízar, en 1876, afirma que la Universidad se había convertido en un “palenque eleccionario”, donde existían brotes de indisciplina y se formaban hombres pedantes y no científicos como lo que necesitaba el país.

Desde la perspectiva masónica la Universidad Nacional es vista como un centro de formación que permitiría la difusión del conocimiento basada en el trabajo de la ciencia. Así mismo, en el decreto orgánico que instituyó a este centro educativo se decreta dictar una cátedra de “Moral Universal” a todos los alumnos del establecimiento. La cátedra era de tipo laico (masónico), orientada a la formación de hombres de bien al servicio de la sociedad. En 1872 Manuel Ancízar hace una propuesta para dictar clases de Moral en las escuelas de Cundinamarca. Este proyecto consistía en la enseñanza de la religión pero con base en textos y pensum realizados por Ancízar. Se impartía el conocimiento de Dios y las cualidades de inmortalidad del alma, la responsabilidad de nuestras acciones y pensamientos.

Igualmente se trabajaba con base en una enseñanza valorativa, deísta que eliminaba las enseñanzas de la Iglesia Católica, que eran tomadas como las principales causas de la formación de los vicios, como se ha dicho. Para los masones los vicios de la idolatría y el fanatismo emanaban de la institución eclesiástica y eran el mejor mecanismo para ejercer sobre el “pueblo” una acción y generar una sumisión a la Iglesia.

En el deísmo impartido por Ancízar se encuentran dos elementos. El primero es la creencia en un ser superior. Este ser no posee un nombre pero a él se le atribuye la creación del mundo. El segundo elemento es “amar al prójimo como a ti mismo”. Esta consigna igualmente se encuentra en la masonería pues es la base para la formulación del principio de fraternidad que ellos profesan.

Para la república de intelectuales una base democrática estable, conformada por sujetos políticos, era la garantía del pleno desarrollo del sistema hegemónico, el sistema liberal, donde solo ellos, como grupo oligárquico se apropiaría de los beneficios del capital. Al difundir, en el pueblo, que ellos eran los sujetos políticos y que con esta condición recibirán los beneficios del capital, están garantizando una inserción más eficaz al sistema mundial, sin generar revueltas o conflictos populares.

### **2.11. Creación de universidades a la par de la masonería**

En Colombia, en el periodo colonial y en el territorio de la Nueva Granada, la fundación de universidades se dio por los jesuitas y dominicos en cuyas instituciones se debía preparar un grupo selecto de jóvenes especialmente preparado en la ciencia y en la virtud, para cubrir cargos de importancia en el gobierno civil y eclesiástico del Nuevo Reino. En primer lugar, limpieza y nobleza de sangre (esto es: ser “cristiano viejo”, hijo

legítimo de padres que no hubieran ejercido “oficios bajos” y no tener “sangre de la tierra”). Luego, cumplir con el requisito de honestidad y buenas costumbres que se orientaba a rechazar a revoltosos, díscolos o inquietos e ineptos para convivir en armonía con el resto de la comunidad, y a quienes carecieran de “buena educación” Gutiérrez (2011).

Es importante tener en cuenta la época entre 1890-1920, para destacar la presencia de mentalidades que ejercen otra ruta democrática y culta para recuperar la capacidad de convivencia en paz, en armonía con los derechos humanos, en tolerancia política y con gran convicción hacia un proyecto educativo liberal, laico, libre y exento de confesionalismos y que permitiese la creación de universidades en búsqueda de la verdad a través de la ciencia.

No obstante, es preciso aclarar que filosóficamente los masones son teístas porque tienen la creencia en Dios o en el principio creador que llamado G.A.D.U. pero también son racionalistas porque según las causas, se va en búsqueda de la razón para encontrar la verdad y no por medio de la fe que es contraria a la razón.

## **2.12. La masonería y la Universidad Libre**

La masonería y el partido liberal, fundidos en un sólo ideal, trabajaron por la idea de fomentar una educación laica y que estuviera al servicio no sólo de los más pudientes, sino que el pueblo en general pudiese acceder a ella. La idea de la educación pública y su materialización se convirtió en un paso gigantesco para la construcción de un tejido social en el que la libertad fuese su fibra. Este espíritu también tomó cuerpo cuando se creó la Universidad Libre, cuya inspiración fue presentada por Benjamín Herrera en el Congreso del Partido Liberal llevado a cabo en la ciudad de Ibagué, en 1922; Congreso en el que

además se constituyeron las bases que propiciaron la conquista del poder para el Partido Liberal.

La Universidad Libre fue fundada en la Convención Liberal de Ibagué en el año 1922, con el paradigma de la cátedra libre, frente a la universidad colonial y escolástica que regía en el país y cuyas estructuras caducas habían sido derribadas por la revolución de Córdoba, en Argentina. La idea prosperó siendo Jefe Único del partido el general Benjamín Herrera, quién a la vez era miembro de la masonería colombiana, grado 33. Jaramillo citado en Galindo, 2009, (p.30).

La compañía tenía un fin patriótico, los socios fundadores debían facilitar la instrucción, adaptar los estudios a las necesidades del país, levantar el nivel moral por cultivo de los sentimientos llevados que forman el carácter y hacen hombres tolerantes y respetuosos de los semejantes y de la sociedad, que rindan culto a los deberes e ideales humanos de libertad, igualdad y fraternidad.

El 30 de octubre de 1913 queda constituida y fundada jurídicamente la Universidad Libre, como entidad independiente y privada. El 13 de febrero de 1923, se verifica la apertura de la universidad, bajo la dirección de Benjamín Herrera. La universidad comenzó a funcionar con dinero de la tesorería del Partido Liberal y en sus edificaciones pertenecientes a las logias masónicas de Bogotá.

Años antes, al finalizar la guerra de los Mil Días, firmado el Tratado de Paz de Wisconsin, el general Rafael Uribe Uribe, ideólogo, jefe liberal y miembro de la masonería, propuso crear una universidad que se denominará “Libre”, con características ideológicas

similares a las que se señalaron posteriormente en la mencionada Convención de Ibagué. Los miembros de la Convención pertenecían, en su gran mayoría, a la masonería colombiana y estaban imbuidos por los principios de libertad, igualdad y fraternidad, que tanto habían servido para la lucha de independencia de Sur y Centro América.

Años más tarde, el general Uribe Uribe, hermano masón, murió sacrificado en un atrio del Capitolio Nacional, convirtiéndose en “Apóstol, paladín y mártir de la democracia” El general Herrera, masón grado 33, después de haber servido largo tiempo al país, al partido liberal y ser candidato a la Presidencia de la República, consideró que era por demás necesario y oportuno ofrecerle a la juventud una institución universitaria donde se pudieran expresar todas las doctrinas filosóficas, económicas y sociales, sin limitación alguna, para que la mente de los estudiantes recibiera un permanente baño de conocimientos; la Convención Liberal así lo aprobó y el general Herrera se puso de inmediato frente a la institución docente. Galindo, 2009 (p.19).

Por eso los principios filosóficos fundamentales de esta institución tienen sus raíces profundas en la libertad, la igualdad y la fraternidad; ellos aplicados en la academia corresponden a la cátedra libre, libre investigación, autonomía universitaria, servicio social y cogobierno con directivas, profesores y alumnos; estos principios fueron exactamente involucrados en la Constitución Nacional de 1991, capítulo sobre Derechos Sociales, Económicos y Culturales.

Expuesto así brevemente el origen histórico de la Universidad, es importante agregar que ella se gobierna en forma absolutamente autónoma, sin ninguna influencia de directivas políticas o fraternales, solo en cumplimiento de sus Estatutos y Reglamentos,



entre otras razones, para garantizar los principios expuestos por su fundador Benjamín Herrera: “La Universidad Libre no debe ser un foco de sectarismo ni una fuente perturbadora de la conciencia individual; debe ser una amplísima aula en que se agiten y se muevan con noble libertad todos los temas científicos y los principios filosóficos aceptados por la moderna civilización. Este es en suma el legado que el partido liberal y la masonería le hicieron al país, a la educación y a la democracia (Jorge Enrique Córdoba, citado en Galindo, 2009 (p. 305).

La masonería tiene como objetivo plantear y exigir el derecho a la educación como algo inalienable de los seres humanos y los estados lo deben asumir como algo irrenunciable. La masonería ve la educación como un derecho, que se debe desarrollar con la consolidación de un sistema educativo laico, que garantice la libertad de conciencia, de pensamiento, investigación y expresión. Se propugna porque los Estados fortalezcan la educación con la ampliación de su cobertura social, garantizando la excelencia académica en todos los niveles, para que de esta manera ningún joven permanezca al margen del sistema educativo, debido a la falta de financiamiento de sus estudios.

Por estos motivos, los masones siempre se han comprometido con las reformas curriculares que fomenten valores de fraternidad y solidaridad, y allanen el camino que conduzca a una cultura de hermandad latinoamericana, en defensa sin tregua de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y la protección del medio ambiente, como condición fundamental para la convivencia pacífica.

Inspirados en los anteriores principios masónicos los generales Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera, vieron la necesidad de crear una Casa de Altos Estudios, a principios de

siglo XX, como proyecto educativo abierto a la población colombiana, sin distinción de su condición social, económica, política o religiosa, constituyéndose en una alternativa a la naturaleza elitista que históricamente había condicionado a la Universidad de nuestro país, que excluía al acceso a sus aulas a los sectores populares de la nación.

Se trataba de Universidades restringidas, exclusivistas para las clases de más altos estratos, al parecer porque convenía mantener a las grandes masas en estado de ignorancia. Se trataba de políticas discriminatorias, sentadas quizás deliberadamente por la plutocracia, a las que se debían los pocos cupos que en ese entonces ofrecían las escasas universidades existentes. Como respuesta a todo ello, se creó la Universidad Libre. Esta institución es fruto del convencimiento de que solo fomentando la educación a todas las clases sociales, formando profesionales idóneos y competentes, se puede lograr una sociedad más justa y equitativa.

De acuerdo con lo anterior se trata de un claro ejemplo de la importancia histórica que la masonería ha tenido en el mundo entero. Muchos y grandes hombres han sido masones. Sus aportes en todos los campos son de amplio reconocimiento, Sin embargo, su vigencia no radica únicamente en el valor histórico pasado. Por el contrario, la masonería ha perdurado, porque sus principios y valores son válidos en la actualidad, porque la justicia social, la tolerancia y la solidaridad, continúan siendo la base de la democracia y la paz mundial; porque se necesita de un perfeccionamiento constante como personas, orientadas por la razón y no en dogmas; porque se busca coherencia entre lo que se piensa y lo que se hace.

### **2.13. La masonería y la Universidad Nacional**

En el país, la concepción de universidad pública y estatal comenzó a concretarse poco después de la Independencia. La administración Santander, desde la Vicepresidencia de la Gran Colombia, organizó la Universidad Central de la República (con sedes en Bogotá, Caracas y Quito) como primera expresión jurídico-institucional de la universidad pública en Colombia. Hacia 1830 empezó a funcionar con profesores y estudiantes que mantenían viva la experiencia de la Expedición Botánica.

Luego, los gobiernos federalistas y radicales -con el argumento de que las universidades eran monopolios de enseñanza y de trabajo que atentaban contra la libertad individual- la cerraron, hasta que, en 1864, José María Samper, antiguo radical, presentó un proyecto de ley al Congreso de lo que llamó Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. El 22 de septiembre de 1867, mediante la Ley 66, fue oficialmente fundada.

En ese año, la Universidad constaba de seis facultades: Derecho, Medicina, Ciencias Naturales, Ingeniería, Artes y Oficios, Literatura y Filosofía. Se anexaron también el Observatorio Astronómico, el Museo Nacional, el Laboratorio Químico Nacional, la Biblioteca Nacional, el Hospital de la Caridad y el Militar.

Entre 1903 y 1940 se crearon más de 20 carreras, entre ellas: Arquitectura, Enfermería, Farmacia, Ingeniería Química, Medicina Veterinaria, Odontología y Química. A finales de la década de los sesenta, se les dio impulso a los programas de maestría en la **Universidad Nacional de Colombia** y en el país. Los primeros programas de maestría fueron creados entre 1967 y 1973. En 1986 abrieron sus puertas los primeros programas doctorales del país en las áreas de física y matemáticas, este fue el panorama para que el proyecto educativo se centrara en la base de una sociedad humanista, pero donde el hombre libre que como criterio último, inmerso en la sociedad sin distinción, se enfocará

por la educación laica con la aspiración universal de la conquista del conocimiento con un sentido humanista.

De acuerdo con lo anterior, la masonería como organización filantrópica, que busca el perfeccionamiento de las personas, coadyuvando a su propio conocimiento y trabajando solidariamente por una sociedad más justa y equitativa. Se resalta, de otra parte, que siempre ha sido una alternativa a toda forma de subyugación, de sometimiento y de discriminación. Por lo tanto, la masonería reivindica la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Desde su creación se inspiró en nobles principios que continúan vigentes en la actualidad. A ellos se deben volver las miradas reiteradamente, por cuanto en el contexto nacional e internacional se vive una crisis de valores, donde imperan el individualismo, el utilitarismo y el consumismo. Lo anterior lleva a una frenética competencia en la cual los seres humanos de todas las edades son considerados fríamente en términos mercantiles y productivos. Se menoscaba de esta forma el concepto humano de la persona reduciéndola a una simple condición de objeto; se restringen las posibilidades económicas, sociales y culturales, y ese puede ser el motivo para que la mayoría de la población no pueda acceder en igualdad de condiciones a la educación, lo que les reduce las posibilidades de desarrollar con equidad sus potencialidades cognoscitivas y valorativas.

Esta es la justa razón para que la masonería en el mundo entero se encuentre unida, de manera vigorosa y pacífica, en el objetivo de plantear y exigir el derecho a la educación como algo inalienable de los seres humanos, y los estados lo asuman como un deber irrenunciable. Gutierrez, (2011), “La masonería ve la educación como un derecho, que se debe desarrollar con la consolidación de un sistema educativo laico, que garantice la

libertad de conciencia, de pensamiento, investigación y expresión. Se propugna porque los Estados fortalezcan la educación con la ampliación de su cobertura social, garantizando la excelencia académica en todos los niveles, para que de esta manera ningún joven permanezca al margen del sistema educativo, debido a la falta de financiamiento de sus estudios. (p. 11).

Por estos motivos, los masones siempre se han comprometido con reformas curriculares que fomenten valores de fraternidad y solidaridad y allanen el cambio que conduzca a una cultura de hermandad latinoamericanista, en la defensa sin tregua de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y la protección del medio ambiente, como condición fundamental para la convivencia pacífica.

## CAPÍTULO III

### 3. El Hombre iniciado (*Homo initium*) y el contexto Colombiano desde la masonería

#### 3.1. Las instituciones iniciáticas

Estas instituciones intentan hacer más visible y evolutivo al hombre en su búsqueda incansable de perfeccionamiento interior y exterior, que lo vaya llevando por un camino de inicio sin que se aleje de este rumbo o también si se encontrase un tropiezo volverse a involucrar en él, con un perfil de conocimiento esotérico, de culturas anteriores transmitidas a partir de las artes en sus edificaciones como la música, la poesía, la danza, la pintura, la escultura y paralelo a esto con esquemas más rigurosos y de mayor impacto en la sociedad como en lo político, lo filosófico, lo ético y por supuesto lo espiritual.

Este conocimiento de perfeccionamiento solo estará al alcance de quienes trabajen arduamente participando en estas instituciones y son ellos los que sientan las bases con un camuflaje accesible exclusivamente para esta clase de minoría social. Entonces habrá que entender la postura en cuanto a este tipo de conocimiento desde Blaschke y Río (2006) pues consideraban que:

Durante miles de años, el intento de descifrar ese conocimiento se ha llamado por diferentes nombres: Quizá el más empleado haya sido el de filosofía. En la India, todas las formas de yoga se describen como filosofía. Todas las enseñanzas sufíes, que son por esencia psicológicas, son consideradas entre religiosas y metafísicas. En Europa, durante mucho tiempo, psicología y filosofía se mezclaban. También encontramos la psicología conectada con las religiones. En los primeros tiempos de los cristianos, bajo el nombre de *Philokalia*, se conocía una colección de libros de varios autores, mezcla de psicología y religión; actualmente aún se utilizan para la instrucción de los monjes en la Iglesia Oriental. (p. 111-112).

En tiempos anteriores en los cuales tanto la filosofía, la religión y varias formas de arte tomaran rumbos separados, ese tipo de conocimiento había existido en forma de

*misterios*, como por ejemplo los de Egipto y los de Grecia, pero fueron tomando otra idea particular que en palabras de Blaschke y Río (2006), “este conocimiento adoptó la forma de *enseñanzas simbólicas*, en muchos casos asociadas a las enseñanzas religiosas del momento y otras no, como en el caso de la astrología, la magia, la alquimia, el ocultismo, la teosofía, actualmente recogidas por la masonería” (p.112).

Es importante no dejar de lado que en esa construcción de templos y de edificaciones con los masones operativos se hace necesario plantear una teoría fundamental de un modelo, imagen o representación de hombre tal como se presenta en la actualidad, un ser incompleto y que con las descripción hechas por Blaschke y Río (2006), sería: La masonería cree que la naturaleza lo desarrolla solo hasta un cierto punto y que luego lo deja para que siga desarrollándose “por sus propios” esfuerzos e iniciativas; para vivir y morir tal cual nació, o para degenerar y perder su capacidad de desarrollo. (p.112).

Cabe anotar que del hombre actual se tienen varias incógnitas y que pruebas concluyentes dentro de sus orígenes en cuanto a sus evolución física o mental, sería muy riesgoso dar por terminadas, muy por el contrario, sí se hace necesario un rastreo de la humanidad histórica, algo así como los últimos diez o quince mil años, es probable que se puedan encontrar señales inconfundibles de un hombre superior, cuya presencia se intuiría entre los antiguos monumentos que son difíciles de imitar o superar.

Es muy probable que este hombre al que se hace alusión haya tenido un traspié y que muy seguramente no haya conseguido la forma de encaminarse por su status primigenio, entonces cabría la posibilidad de conjeturar que por sí sola la evolución de

acuerdo con las leyes de la herencia y de la selección, sin estar ligada a los esfuerzos conscientes del hombre serían incomprensibles.

El planteamiento hecho por Blaschke y Río (2006), muestra de cierta forma el esquema que se va a requerir para fundamentar una caracterización del hombre en el ámbito que requiere esta investigación, por lo pronto ellos establecen que:

Nuestra teoría, basada en datos comprobados, es que la especie humana llegó a tener una capacidad cerebral de 1.600 cm<sup>3</sup> después de millones de años de evolución, con grandes facultades físicas y psíquicas. Esta especie, no obstante, no era consciente de sí misma, y al ingerir compuestos psicoactivos, mutó a otra especie muy superior que sí era consciente de sí misma. Paralelamente, una parte de la especie no había mutado, y su capacidad cerebral descendió a 1.400 cm<sup>3</sup>. Las dos especies se mezclaron, prevaleciendo la inferior y dando paso a la actual especie. Para evolucionar y volver al estado de conciencia que se tuvo, se debe volver atrás y empezar de nuevo. (p.113).

A lo largo del tiempo el hombre tiene que desarrollarse y convertirse en un ser diferente para aprender y comprender en qué sentido y en qué direcciones tiene que hacerlo. Posteriormente entenderá que no todos se pueden desarrollar de la misma manera y que deberán ser diferentes. La evolución es cuestión de esfuerzo personal pero cada vez es mucho más rara de lo que se cree. La idea principal es que para ser distinto, como producto de la insatisfacción externa, un hombre debe quererlo, proponerlo y lograrlo en un tiempo bastante largo.

La evolución de hombre solo será posible desde la comprensión de lo que puede lograr y además qué debe dar a cambio de ello. De lo anterior se desprende que al pertenecer a una institución iniciática pueda acceder a un componente mágico dejando atrás la mecanicidad que no le permite recordarse a sí mismo y que no es consciente de esa condición sino que pasa a ser un manipulado en serie por lo que su cerebro se entorpece y disminuye su capacidad. Más aún hay un juego entre la especie anterior y la especie

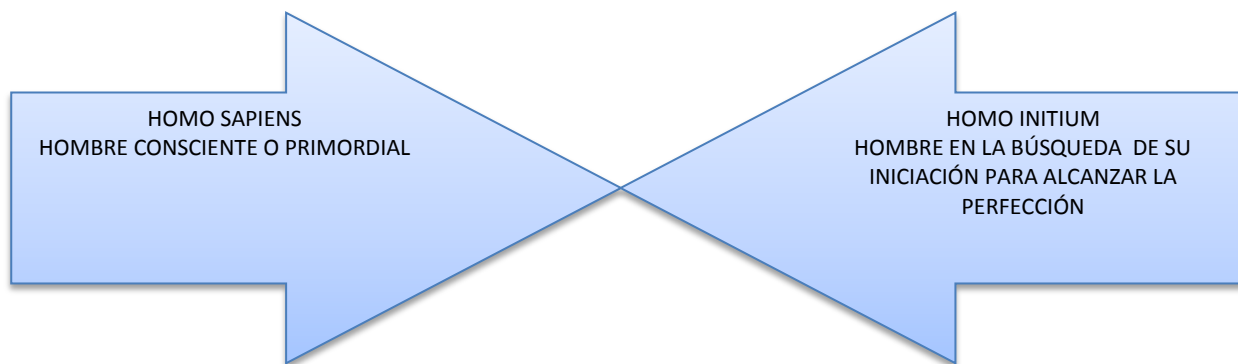


evolutiva en la cual empiezan a suceder choques por el proceso de adaptación la cual se resiste a desaparecer y lucha desesperadamente por no extinguirse.

Por lo tanto, si se quiere avanzar en el conocimiento es necesario vincularse con un grupo bastante serio, organizado, con proyección y que tenga valores afines. Es entonces cuando la organización crea vínculos estrechos en el mundo iniciático, mágico, ritual y sagrado, producto en parte de la imaginación de su interior proyectando dar respuestas, pero producto también de unos mandatos y una cierta transmisión.

### 3.2. Surgimiento y retroceso del hombre en su evolución

Entender la perspectiva evolutiva surge en este análisis porque si anteriormente se mencionó que una especie con la capacidad cerebral con un potencial de 1.600 cm<sup>3</sup>, funcionaría como una máquina de aprendizaje que se retroalimentaba en varias funciones y que poseía un buen conocimiento, transmitido genéticamente, muy superior al nuestro, equivale a pensar que la genética tuvo modificaciones y que no todo se pudo transmitir y se hace necesario retomar ese cableado superior y empezar de nuevo.



**Figura N° 1. Comparativo del Homo sapiens y el Homo initium**

Según Gould (2004) como se citó en Blaschke y Río, en cuanto a la mención que hace del surgimiento de la transmisión genética advierte que “una araña hereda operaciones tan afinadas como construir una tela geoméricamente perfecta. Nosotros, en cambio, no tenemos acceso a la transmisión cultural genética del conocimiento de nuestros antepasados. Sería interesante tenerlo, y nos depararía más de una sorpresa” (p.114).

El ser humano al venir al mundo se encuentra como una tabula rasa, no totalmente pues hay circunstancias que lo llevan a ir guardando sonidos y sensaciones –el oído se forma a los siete meses-, con esas percepciones se van formando cuadros mentales. Luego al actuar el ser humano se agarra de ese programa particular ya establecido con anterioridad en su cerebro.

Esas máquinas de aprendizaje se hicieron con algún designio concreto que podría relacionarse con la imagen y semejanza de sus creadores (para los masones el Gran Arquitecto del Universo), con capacidades sublimes, eminentes si son comparadas con las del ser humano que le permitirían contar con facultades que en la actualidad se mencionarían como extrasensoriales, paranormales, sensibles y demás.

Si la mente hubiese mantenido esa capacidad cerebral de  $1.600\text{ cm}^3$ , seguramente pudiera haber llegado a ser una introspección y controlar partes vitales como el corazón, el hígado o páncreas, detectando cualquier anomalía y reparándola en seguida; que pudieran detectar y curar unas células que perdían el control y crecían descomunamente, provocando lo que hoy se conoce como carcinoma. Este sería el verdadero surgimiento y lo que se ha llegado a detectar en el ser humano, y es que las enfermedades lo aniquilan

periódicamente algunas sin una cura, que posiblemente si la tendría aquel ser inicial que se establece como su creador.

### **3.3. La división de la especie de un ser superior a otro inferior**

La adquisición de la conciencia de la primera especie en la cadena evolutiva hace referencia a unos lazos de hermandad en las actuaciones que no daban entrada a las emociones como el odio, el amor, la envidia, los celos y demás, había la necesidad inevitable de llegar al estado superior del ser que se creía que había sido su creador. A su imagen y semejanza. De igual forma grupos de esta misma especie se dividieron y dejaron de perfeccionarse y poco a poco fueron cayendo en nivel más bajo que les hizo perder el rumbo inicial del proceso evolutivo hasta llegar a la disminución de su capacidad cerebral, dando lugar una especie diferente agresiva, emocional, destructiva, instintiva en la que la supervivencia primaba por encima de cualquier otro valor.

El hombre iniciado, en proceso de divinización, tuvo contacto con ese otro *Homo sapiens* ya mecanizado y se mezcló con él. Las ofertas eran sencillas pero succulentas, mecanización, placer físico, adelanto material y fueron aceptadas evolutivamente pero fue en realidad una evolución al revés. Desapareció una especie y apareció otra, diferente, más fuerte en algunos sentidos, pero más atrasada evolutivamente.

El Génesis aporta un enigmático episodio cuando hace referencia a la Torre de Babel, donde se explica que “toda la tierra hablaba una misma lengua y usaban las mismas palabras”; eran los iniciados. El Gran Arquitecto del Universo dijo: “Forman una sola especie y hablan una misma lengua y éste es solo el principio. Nada les impedirá llevar a cabo lo que se propongan. Pues bien, descendamos y confundamos su lenguaje para que no

se entiendan los unos con los otros”. Efectivamente no se entendían, porque eran dos especies diferentes y el significado de su idioma era distinto.

Se debe por tanto, volver atrás y recuperar el lenguaje del hombre iniciado para dar salida a la nueva especie perdida, para que todos hablemos el mismo idioma. Esta especie nueva, el *Homo initium*, ya está hace tiempo entre nosotros, desarrollándose paralelamente el *Homo sapiens* que habita en las ciudades.

### **3.4. El modelo de hombre iniciado**

El hombre en su estado primordial tiene grabado en su centro instintivo el recuerdo de una paz, un bienestar, una felicidad, una comunicación con el universo que le hace sentir una parte de él y de una integración total. Pero en momentos determinados se producen unos abruptos o estados modificados de conciencia en los cuales se fueron creando las religiones u otras manifestaciones de conciencia. Según Blaschke y Río (2006), en estos inicios es pertinente retomar personajes antiguos que transmitieron unos conocimientos y como “es sabido que en el antiguo Egipto los iniciados en los misterios y los hijos espirituales de Hermes Trimegisto, el tres veces grande maestro de maestros, viajaron por el mundo transmitiendo esos conocimientos, llegando a todos los lugares donde pudieran ser mantenidos en secreto”. Estos iniciados, constructores de grandes obras, los masones, hacen que, a partir de ellos, se empiece a hablar de sociedades secretas. (p. 124).

Para entender mejor como se aprecian estas sociedades es importante hacer una revisión por los pueblos antiguos o iniciados en su función mental, ya que el *Homo sapiens* no ha cambiado mucho en su estructura cerebral y valiéndose de la evolución y de su anatomía como anteriormente se había mencionado, este actúa de manera tricerebral con

un centro mental por su capacidad lógico-analítica; con un segundo centro instintivo que conserva los mínimos vitales para sobrevivir y por último está el centro emocional que viene a hacer el que permite lograr un dominio sobre los demás, pero que no termina aquí esta descripción, sino que entre los tres se puede presentar un punto intermedio entre dos de ellos cualesquiera que sean, y que es muy valioso por lo gratificante que resulta y es llamado el subcentro sexual o reproductor que al actuar fortalece al centro motor.

Mirando a lo largo del tiempo muchos han sido los representantes de esos grandes evolucionados como Cristo, Buda, Mahoma, Bernardo de Claraval, Krishna, Dante, Goethe y muchos más que han dejado mensajes recogidos por religiones, escuelas, instituciones, grupos e individualidades que estaban preparadas para ello. Todos ellos han ido consolidando un adelanto de la nueva especie, el *Homo initium*.

### **3.5. La masonería como pilar en la formación de una nueva especie**

Al hacer la lectura del texto “La verdadera historia de los masones” de Blaschke y Ríó (2006), ellos clasifican y caracterizan al *Homo initium* (Hombre iniciado), como el que viene después del *Homo sapiens*, con ejemplificaciones históricas, religiosas, filosóficas y por supuesto evolutivas, las cuales permiten dar una mirada a esa forma iniciática del ser humano, como es el caso de Cristo que como *Homo initium* fue transmitiendo su mensaje a la humanidad por medio de parábolas que muchos interpretaron a su manera tal vez correcta o no, en otros están los Evangelios ortodoxos que utilizan palabras como “despertad” “no durmáis” que tiene un significado diferente al que se le puede atribuir en el lenguaje normal. Lo que expresan los autores era “que los discípulos de Jesús dormían en el huerto de Getsemaní mientras éste oraba conscientemente por

última vez. Pero cuando se dice que estaban dormidos, lo que se quiere referir es que no eran conscientes de sí mismos y del momento que vivían”. (p. 126).

Ahora bien los constructores de catedrales góticas, los masones operativos, libres por sus gremios y por sus reglamentos depositarios de sus secretos, fueron los escogidos por la Iglesia para que usando el “argot” (arte gótico), pudieran transmitir parte del conocimientos iniciáticos a otras generaciones.

Dentro de los rituales masónicos o en sus iniciaciones todo se hacía dentro de la catedral por la energía condensada en ella y que se acompañaba de unos aromas de incienso para actuar sobre el sentido del olfato, además estaban los colores de los vitrales en cuanto a lo visual y no podían faltan los cantos gregorianos. La posición corporal más acorde era estar de rodillas puesto que la respiración es más pausada, esto llevaría una mayor credibilidad que lenta y repetidamente los conduciría a un cambio de mentalidad.

Ya en la otra clase de ritos como el Escocés Antiguo y Aceptado, se presentan varias relaciones a lo anterior en donde el templo es un espacio simbólico que representa al universo, tiene forma de cubo por relacionarse con la figura geométrica que representa la naturaleza, con 4 elementos y 4 puntos cardinales que sumado a otra serie de objetos y constelaciones se resume en una sociedad conectada enteramente con la simbología.

Los neófitos o los paganos llamados por no estar iniciados, deben involucrarse en esta hermandad por medio de rituales, grados para poder intentar entrar en otro estadio, que los hará despertar del letargo en el cual está su conciencia que no tiene ilusiones y sus sueños están dormidos. Viven en un mundo subjetivo del cual no pueden escapar. Esta es la

razón por la cual no pueden hacer uso de todas las facultades que poseen y que los tienen convertidos en pequeños seres.

Cuando se involucra en el procesos de iniciación deben hacer una catarsis para que el (G.A.D.U.) ilumine con sus luces y aparte de los ojos la venda fatal del error y la inexperiencia. Se trata de hacerle creer que por su estado dormido no trabajan con la plenitud que su potencial posee.

El aprendiz que es el primer grado de iniciado, es el acercamiento a la toma de conciencia de lo que había hecho con la vida hasta ese momento, de ahí en adelante tendrá que pasar por otros dos grados que son el de compañero y al final de maestro. Los demás grados son el perfeccionamiento de los tres primeros. El propósito final es llegar a la verdad, lo demás es una mentira. Pero en la medida en que va aumentando la esencia demostrando que quiere aprender, el aprendiz va por la verdad, se aumenta su esencia y se puede ascender a otro grado de mayor y responsabilidad. Es preferible saber más de lo que se sabe, que ignorarlo.

Admitiendo a hombres de todas las razas, de todos los países y de todas las creencias, costumbres y tendencias por las leyes de cada país, se tiene todo el miramiento y respeto hacia el profano que se inicia, con el fin de no ofenderle o lastimarlo en sus sentimientos, opiniones o creencias.

Muchos de los hermanos que han ido logrando la perfección muriendo para volver a nacer encontrando la luz al convertirse en masón, siendo más conscientes de ellos mismos y tener memoria de sí, trabajando toda la vida, para finalmente alcanzar el Gran Conocimiento y ser plenamente el *Homo initium*, el neófito que entra en la masonería es un

hijo de las tinieblas que, a través de la iniciación masónica, lucha en su interior para alcanzar la luz.

### **3.6. La masonería como formadora de una nueva especie**

La masonería como manifestación de una conciencia más dentro de las muchas posibilidades de volver a retomar la perfección del ser humano, que expresada en palabras de Montoya, 1988, sería: La masonería como Orden iniciática, es algo más que una simple corriente de pensamiento; ella es una institución que reposa sobre la filosofía, sobre una cierta visión y concepción del mundo y del hombre. Del hombre como ser social e individual, del hombre en su dimensión temporal y en su dimensión espiritual. A ese hombre, la masonería no le suministra verdades definidas a priori o prefabricadas, ella le suministra un método que le permitirá conocerse a sí mismo para poder conocer a los demás. Es por esto último que, la logia es el centro de unión entre los hombres, un lugar donde florece la fraternidad bajo el respeto mutuo y la tolerancia recíproca. (pág.48).

### **3.7. Propuesta de hombre: masón, intelectual, filántropo y espiritual**

El masón es la persona que está ligada al concepto de la construcción como los de las catedrales de la Edad Media, pues de allí deriva su nombre, y por ende todo trabajo con la piedra bruta simboliza el punto de partida, de esta se proyecta el plano o idea, que constituye el fundamento espiritual de la Obra, para labrar o pulir la piedra bruta y darle una forma determinada, el masón utiliza una serie de herramientas. Con su esfuerzo y dedicación logra obtener la piedra cúbica.



### **3.7.1. La perfección de la piedra bruta, tosca y dura**

La masonería ha estado siempre en función del trabajo con la piedra bruta como elemento de eterna perdurabilidad, con posibilidad de perfeccionarla porque no es lo mismo pulir o trabajar con una piedra de calidad superior que con la piedra tosca y dura, que en asociación metafórica, es ver la mente del hombre como ese elemento macizo, duro, perdurable pero al que hay que despertarle el sentido de asociación, de filantropía, de superación de la ignorancia en la que se encuentre, no como carente de conocimiento, sino más bien como ascenso del nivel en cual se encuentre por no tener un guía que oriente en su pensar.

El asociarse posibilita que la masonería como grupo con unos miembros henchidos de aprendizaje y cultivo de su esencia, que desde el legado de la revolución francesa y el reinicio de la masonería especulativa, se comience a educar es una asociación más cosmopolita que acoge en su seno a hombres de diferente lengua, cultura, religión, raza e incluso convicciones políticas, pero que coincide en el deseo común de perfeccionarse por medio de una simbología de naturaleza mística o racional, y de prestar ayuda a través de la filantropía y la educación.

Al igual le va estableciendo las bases para que labre la construcción del templo de amor o fraternidad universal basado en la sabiduría, la fuerza y la belleza como pilares de gran significación. La preocupación del francmasón debe estar puesta en superarse en el ámbito educativo que es la mejor forma de liberación del hombre del yugo opresor de los sistemas en el que se encuentre y además pensar en función de la construcción de la humanidad vista desde las artes y el humanismo. En palabras de un miembro de la Logia de

Colombia que sus siglas son C.A.B.P. en la cual hacía una ejemplificación en cuanto al templo, citado en una Columna del AP: MAS:. Del 30 de sep. De 1980, decía:

Es en nuestro templo donde indudablemente se encuentra el camino tanto tiempo buscado. Es aquí donde se reconoce la verdad, se empieza a obtener el conocimiento necesario para resolver el laberinto. Aquí se glorifica al G:A:D:U:., Supremo intérprete de nuestras aspiraciones e inquietudes. La hermandad, la tolerancia, la prudencia y la justicia, supremas virtudes de la humanidad, se entrelazan aquí con la simbología antigua y profunda de lo Divino. (p.5)

Simultáneamente se daría un gusto por lo misterioso, lo simbólico, lo esotérico que serían los elementos de esa iniciación con los grados y nombres según el peldaño de ascenso, que posteriormente solidificaría la denominación de sociedad secreta para los inexpertos en este tema.

### **3.8. El hombre iniciado o el *Homo initium***

Es el hombre que se involucrará con una especie de ritos de iniciación con secretos de oficio que llevará en su corazón y que solo los ritos celebrados en el templo pueden desvelar. Conviene aclarar que no por oculto tiene elementos negativos o malos y la iniciación no tiene nada que ver con esto. Es importante mencionar que la sociedad iniciática se vuelve secreta en las ocasiones en que ha sido perseguida, pero que por el contrario el ánimo es dar a conocer el secreto participándolo entre todos los que son dignos de él. Según Ferrer (2005), la iniciación es solo un paso hacia la perfección como la manifiesta abiertamente:

El secreto iniciático es el de la vida. La vida y la muerte están contenidos en el secreto de iniciación, bien sea en la del paso de la adolescencia en los pueblos aborígenes, o en el bautismo en los cristianos. Se trata de la muerte a la vida antigua y la resurrección a una vida nueva. En el caso de la masonería está simbolizada en el grado de maestro con la leyenda de la muerte y resurrección de Hiram, el arquitecto del templo de Salomón. (p. 42)

La iniciación se da por medio de unos ritos unos que están establecidos como una rama particular de la masonería por la forma de presentación y del cual se distingue de otros ritos y también están los actos ceremoniales de iniciación con diversos formalismos. Algunos de estos están establecidos para los ascensos en los respectivos grados en la sucesión de iniciaciones que enseñan la doctrina y fines de la Orden.

Es importante tener en cuenta que ese *Homo initium*, el cual está sustentado la propuesta asciende en los tres primeros grados como su herencia medieval lo dictaba y que se adoptó en la masonería especulativa asociada al arte de la construcción, y por otra, a ciertos misterios o tradiciones antiguas, relacionadas con el mito de Hiram. Entre ellas se encuentra al Aprendiz, al Compañero y al Maestro y que se explicarán solo un poco para mayor claridad.

Para el aprendiz la edificación del templo es su propia vida que luego tendrá la tarea de transmitirla a los demás, es decir la sociedad, en este proceso el profano por no pertenecer a la sociedad masona, su inicio consiste en entregarle la luz y la piedra bruta para convertirla en cúbica para que la modifique con dos instrumentos que son el cincel y el martillo. Cuando su habilidad se haya perfeccionado pasará al grado de Compañero y se le hará entrega de otros instrumentos para que los use hasta que finalmente llegue a ser Maestro y pueda enseñar la ciencia masónica a los aprendices y a los compañeros.

En esta construcción de hombre iniciado se pueden apreciar las impresiones de un aprendiz, quien comparte su experiencia, al empezar un camino de moldeamiento, al encontrarse como la piedra bruta que es necesario pulir o tallar logrando su perfección, para lo cual se ejemplificará en esta plancha presentada:

En uno de los órganos de difusión de la Gran Logia de Colombia llamada Carta masónica, en la Columna del Aprendiz de C.A.B.P. Ap.: de la Resp.: Log.: “Veritas Vincit” este miembro de ellos escribía:

*En la iniciación he vuelto a la luz. El hombre en el mundo profano quiere ir de prisa, cada vez más de prisa, arrastrado por sus pasiones, sus codicias y sus envidias. Está empeñado en una carrera incontenible hacia el horizonte estéril, tras el cual se esconde el abismo y la desolación. He llegado hasta vosotros, queridos hermanos, gracias a vuestra generosidad y tolerancia, dando en mi iniciación los primeros pasos vacilantes, en medio de la absoluta oscuridad. He salido del mundo profano, donde no hay capacidad para comprender las verdades profundas de un pensamiento creador, maravilloso, ordenador de todo cuanto existe, porque en este siglo decadente y agitado, los hombres circunscriben sus conocimientos a la experimentación, a lo conocido, a lo material a lo sensible al tacto, al oído, al olfato y al gusto y siempre sus esfuerzos los encamina a comprobar los hechos por ecuaciones, hipótesis, teorías, todos argumentos consoladores por conducir quizás a soluciones transitorias.*

*Qué profunda impresión, cuando conducidos en la iniciación a la Cámara de reflexiones nos encontramos de frente al símbolo de la muerte, solos, impotentes y humildes. Ese encuentro violento, al mirar de cara lo que más tememos, es una invitación severa a la reflexión, a la meditación sobre la suerte miserable que la vida nos reserva como implacable destino, como meta real de nuestra existencia. Allí recordamos la bondad y la maldad y se revive inmisericorde el temor a lo inquietante, desconocido, incertidumbre suprema, freno necesario a nuestras pasiones y extravíos.*

#### **Cuadro N° 7. Escrito o plancha de un aprendiz**

Dentro de la apreciación que se puede percibir, el encontrarse en lo profano, implica sentirse en la oscuridad y ser consciente de este estado, porque que es necesario dejarla, para iniciar un camino de luz, ya que si vida parece llena de sombras y dificultades, si algún grave problema preocupa, si todo parece ir en contra de tus deseos y aspiraciones, escucha atentamente las reglas de la antigua sabiduría, en las que se puede encontrar la solución al problema y el camino para salir de las dificultades y superar los obstáculos que se hallan delante de ti, haciendo de ellos las gradas y el camino de tu progreso.

## **CAPITULO IV**

### **4. Intelectuales masones influyentes en Colombia**

Considerar el tema la masonería en el contexto Colombiano equivale a traer a la memoria representantes ilustres de preponderante actuación en hechos históricos trascendentales que en varios casos propiciaron un rechazo radical o también una benevolente protección oficial. Lo cierto es que la masonería existió y existe aunque con menos fuerza, y que influyó varios eventos importantes en la historia republicana. En Colombia la masonería era crédula más no atea como algunos lo creían, y es así por la existencia de un ser superior, no ha estado en contra de la iglesia católica, pero es controversial en cuanto al poder papal ejercido desde Roma. Es la razón para que se hayan expedido numerosas encíclicas en los siglos XIX y XX, así como el de la excomulgación de algunos de sus miembros.

#### **4.1. Representatividad de masones en Colombia**

De aquí en adelante la representatividad de personajes va a estar al orden del día, como desde los seis intelectuales que se nombrarán a continuación y que dentro del abordaje es significativa la presencia de ellos en distintos panoramas, porque dejaron una huella imborrable, para la masonería colombiana en el siglo XIX, que representó un foco generador y movilizador de ideas políticas y sociales, de propuestas innovadoras, gracias a la presencia en ella de caracterizados librepensadores y de escritores polémicos y contestatarios.

#### 4.1.1. MASÓN ANTONIO NARIÑO Y ÁLVAREZ

<p style="text-align: center;"><b>ANTONIO NARIÑO Y ÁLVAREZ PRECURSOR DE LA EMANCIPACIÓN</b></p>	<p style="text-align: center;"><b>IDEAS REVOLUCIONARIAS</b></p>
<p>Uno de los primeros masones colombianos fue don Antonio Nariño y Álvarez y con él se da inicio, en el Virreinato del Nuevo Reino de Granada al movimiento intelectual revolucionario contra el despotismo de la Corona de España, movimiento que más tarde tuvo estrecha vinculación con las logias “mirandistas” y la masonería universal. Nació en Santafé de Bogotá el 9 de abril de 1765. Las ideas revolucionarias de don Pedro Fermín de Vargas influyeron poderosamente en Nariño. La pérdida de este amigo, quién tuvo que huir del país para evitar caer preso, fue reemplazada por la llegada a Santafé del joven médico francés nacionalizado español, don Luis de Rieux y Sabaires, con quién estrechó íntima amistad y quien antes de su llegada a Santafé desempeñaba el cargo de primer médico del Hospital Real Militar de San Carlos de Cartagena de Indias.</p> <p>El médico de Rieux, como miembro de una Logia francesa, se supone que fue quien comunicó o inicio en los misterios masónicos a Antonio Nariño, por encontrar en él a una persona tan convencida de las ideas libertarias, justicieras y de las reformas sociales.</p> <p>Entusiasmado Nariño y enterado ya del fin que perseguía la confraternidad masónica universal de entonces, con el deseo de propagar esas doctrinas en Santafé y formar una agrupación de criollos con espíritu granadino, fundó con el médico Rieux una sociedad secreta denominada “Arcano Sublime de la Filantropía”, llevando a ella sus íntimos y mejores amigos. Carnicelli, 1970 Tomo II (p. 52).</p>	<p>El 13 de diciembre de 1793, Nariño imprimió la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, con los cuales la Asamblea Nacional Francesa, en París, dio el golpe mortal al Derecho Divino del que los Reyes decían estar investidos. La traducción fue hecha un día después de su renuncia del cargo de Regidor Alcalde Mayor Provincial. Por denuncia del español José Fernández Arellano, los Oidores de la Real Audiencia de Santafé Juan Hernández de Alba y Joaquín de Inclán, vislumbraron un peligro en las actividades de Nariño, pues tenían el recuerdo reciente de la insurrección conocida con el nombre de los Comuneros, que estalló en la provincia del Socorro el 16 de marzo de 1781 y pusieron todo su empeño en cortar de raíz estas ideas. Denunciado, Nariño es puesto preso Neira, 2008 (p.101).</p>

De este representante se puede destacar que desplegó grandes actividades en su lucha libertaria y conspiró continuamente contra la monarquía española, motivado por las ideas poderosas de su amigo don Pedro Fermín de Vargas. Nariño hacía gentiles invitaciones a sus amigos y familiares para efectuar reuniones literarias en su casa, lo cual era aprovechado para que los afiliados a la masonería pudieran sesionar libremente, este hecho fue retomado después por el General Santander.

En palabras de Nariño tomado del texto de Carnicelli (1970), se puede entender que sus vínculos con la masonería y sus ideales se manifestaban en:

*“Se me ocurre el pensamiento de establecer en esta ciudad una suscripción de literatos, a ejemplo de las que hay en algunos casinos de Venecia; éstas se reducen a que los suscriptores se reúnen en una pieza cómoda, sacados los gastos de luces, etc., lo restante se emplea en pedir un ejemplar de los mejores diarios, gacetas extranjeras, los diarios enciclopédicos y demás papeles de esta naturaleza, según la suscripción. A determinadas horas se juntan, se leen los papeles y se critica y se conversa sobre aquellos autores, de modo que se pueden pasar un par de horas divertidas y con utilidad...” (p. 54).*

**Cuadro N° 8. Manifestación de Antonio Nariño y las reuniones secretas**

Referirse a este ilustre hombre equivale a que se enaltezca y se realce su gallarda figura, por los diversos sacrificios que padeció por amor a la libertad y a la justicia que lo hicieron acreedor de gran veneración en muchas generaciones de América, legando a la posteridad el más elevado ejemplo de abnegación y patriotismo.

**4.1.2. MASÓN MANUEL MURILLO TORO**

<b>MANUEL MURILLO TORO</b>	<b>ÁMBITOS O PROYECTOS REFORMISTAS</b>
----------------------------	--

<p>Fue un caracterizado masón a lo largo de su vida. Se inició en la logia Estrella del Tequendama el 14 de febrero de 1850, logia en la cual se desempeñaría como primer vigilante y orador, cuando ocupaba el cargo de Secretario de Hacienda. Se graduó de abogado en Bogotá. Hizo parte de la generación que irrumpió en la década de 1840 y que recibió influencia de revolucionarios franceses. Arango 2006, (101-102)</p>	<p>Fue uno de los fundadores de la Escuela Republicana en 1850. En 1855, en compañía de un selecto grupo de masones, funda el periódico <b>EL TIEMPO</b>, de Bogotá, del cual fue director. En 1857, fue elegido Presidente del Estado Soberano de Santander. Como una de las personalidades más representativas del grupo radical, sería elegido en dos ocasiones Presidente de la República, de 1864 a 1866 y de 1872 a 1874, destacándose sus mandatos por el contenido progresista y respetuoso de la Constitución de 1863.</p> <p>Su nombre está ligado a “reformas imperecederas: la abolición de la esclavitud y del cadalso, la secularización del Estado, la autonomía fiscal y administrativa de las provincias y la extinción de los monopolios”. Así como el masón Manuel Ancízar, sería el mentor intelectual de la administración de Mosquera, Murillo Toro, también masón, lo sería del gobierno de José Hilario López. Arango 2006, (101-102)</p>
--	---

#### 4.1.3. MASÓN SIMÓN BOLÍVAR

<p><b>SIMÓN BOLÍVAR</b>  <b>ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA</b>  <b>(Venezuela)</b>  <b>Biblioteca y Archivo</b></p>	<p><b>VINCULOS FRATERNOS</b></p>
<p>A petición del Sr. Ramón Díaz Sánchez hemos examinado tres documentos manuscritos, adquiridos por dicho señor en París, con objeto de comprobar su autenticidad.</p> <p>Se trata de tres hojas de papel de hilo que numeramos del 1 al 3. La primera hoja es de tamaño folio mayor cortado por la mitad en sentido vertical, y la segunda y tercera de tamaño oficio. Dichos documentos escritos en lengua francesa y fechados respectivamente en 5805 y 5814, que corresponden según el sistema</p>	<p>Simón Bolívar el futuro Libertador. Ingresó a la Masonería en la Respetable Madre Logia San Alejandro de Escocia de París, en 1805. Fue investido del grado de Compañero en la misma Logia el 11 de noviembre de 1805. Nació en Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783.</p> <p>Motivado por las difíciles circunstancias en que se libraba la lucha contra el enemigo, dado su carácter bárbaro e inhumano el General Bolívar Jefe del Ejército Libertador de Venezuela para contrarrestar los efectos del terror y atendiendo</p>



<p>masónico de fechar a los años 1805 y 1814, y el tercero sin fecha, son Actas del Supremo Consejo del Grado 33 de la masonería francesa. El documento número 1 es el que tiene mayor interés pues en él aparece la firma de Simón con su rúbrica acostumbrada. Por la lectura del texto se comprueba que el Venerable propone elevar al grado de Compañero al Hermano Bolívar, recientemente iniciado a causa de un viaje próximo que está en vísperas de emprender. Agrega que después de las formalidades requeridas Bolívar fue proclamado Caballero Compañero Masón, colocándose a la cabeza de la Columna del Mediodía. Comparada la firma de Bolívar con numerosos autógrafos existentes en la Academia Nacional de Historia no queda ninguna duda acerca de su autenticidad. Carnicelli, 1970. Tomo I (p. 122).</p>	<p>los reiterados reclamos de su oficialidad y de los pueblos, así como para mantener en alto el espíritu de la lucha de los suyos, lanzó una proclama a los venezolanos, desde su Cuartel General de Trujillo, Venezuela, el día 15 de junio de 1813, con el famoso Decreto histórico de GUERRA A MUERTE.</p> <p><b>IDEALES MASONES</b></p> <p>A sus conciudadanos</p> <p>Un ejército de hermanos, enviado por el Soberano Congreso de la Nueva Granada, ha venido a libertaros, y ya lo tenéis en medio de vosotros, después de haber expulsado a los opresores de las Provincias de Mérida y Trujillo.</p> <p>Nosotros somos enviados a destruir a los españoles a proteger a los americanos y a restablecer los Gobiernos que formaban la Confederación de Venezuela. Los estados que cubren nuestras armas, están regidos nuevamente por sus antiguas Constituciones y Magistrados, gozando de su libertad e independencia; porque nuestra misión, solo se dirige a romper las cadenas de la servidumbre, que agobian todavía a algunos de nuestros pueblos, sin pretender dar leyes, ni ejercer actos de dominio, a que el derecho de la guerra podría autorizarnos. Carnicelli, 1970. Tomo I (p. 117).</p>
--	---

En este caso se para ejemplificar la incidencia que tenía Simón Bolívar en ideales de libertad, es preciso explicar en palabras de Pacheco (1940), que la influencia en un principio en la francmasonería santafereña no fue muy importante, ello se debe a que las actividades guerreras habían mantenido, durante este periodo, al genial militar alejado del centro del gobierno, pero hasta entonces siempre había dado pruebas de ser un verdadero masón. Una expresión que ejemplificaría esta condición era “Que las valientes espadas de quienes me escuchan atraviesen mil veces mi pecho, si alguna vez oprimiese a las naciones

que conduzco a la libertad. Que la autoridad del pueblo sea el único poder que exista sobre la tierra, y que hasta el nombre mismo de la tiranía sea borrado y olvidado del lenguaje de las naciones”. He aquí, pues, pruebas evidentes de que el ilustre Libertador sí fue masón. (p.147).

En palabras del Libertador el hecho de estar dentro de una sociedad como la masonería tampoco tenía una gran significación más bien lo percibía como algo ridículo, porque en el texto de Neira (2008), en una aparte de la historia de este personaje se manifestaba que según un Diario de Bucaramanga en 1828, Bolívar se expresa de la masonería en la siguiente forma:

*“Que también él había tenido la curiosidad de hacerse iniciar para ver de cerca lo que eran aquellos misterios y que en París se había recibido de maestro, pero aquel grado le había bastado para juzgar lo ridículo de aquella antigua asociación, que en las logias había encontrado algunos hombres de mérito, bastante fanáticos, muchos embusteros, y muchos más tontos burlados; que todos los masones se asemejan a los niños grandes jugando con señas, morisquetas, palabras hebraicas, cintas y cordones; que, sin embargo, la política y los intrigantes pueden sacar partido de aquella sociedad secreta, pero que en el Estado de civilización de Colombia, de fanatismo y de preocupaciones religiosas, no era político valerse de la Masonería, porque para hacerse él de algunos partidarios en las Logias, se hubiera atraído el odio y la censura de toda la Nación, movida entonces contra él por el Clero y los Frailes que habrían aprovechado aquel pretexto que, por lo mismo, poco podría hacerle ganar en la Masonería y mucho perder en opinión”.* Neira (p.112).

#### **Cuadro N° 9. Bolívar y su postura frente a la masonería**

Bolívar no atacaba la masonería, estaba en contra de las sectas secretas que conspiraban contra el poder civil; si fuera lo contrario, teniendo tantos Hermanos a favor, la inquietud según lo que se pude deducir, es que estas sectas nunca se pronunciaron ni a favor o en contra de la responsabilidad de este atentando septembrino en contra del Libertador.

Estas palabras y el decreto del 8 de noviembre de 1828, a raíz del atentado septembrino, lo han colocado como el enemigo N° 1 de la Masonería. Dicho decreto cobijó a todas las sociedades secretas que existían en esa época en Colombia y que eran numerosas, contándose entre éstas la Sociedad Filológica, a la cual pertenecían un gran número de personalidades representativas de la sociedad de la época.

#### 4.1.4. MASÓN FRANCISCO DE PAULA SANTANDER

<b>FRANCISCO DE PAULA SANTANDER PERTENECIENTE A LA MASONERÍA</b>	<b>PROYECTO FILANTRÓPICO</b>
<p>El entusiasmo del General Santander por los ideales y principios masónicos y su efectividad en la formación de Logias para agrupar en sus columnas a los mejores y más decididos y responsables elementos partidarios de la causa de la Independencia y de la Libertad de la Nueva Granada y Venezuela, lo movió a fundar la primera Logia masónica en Bogotá el 2 de enero de 1820. El nivel político e intelectual de mucha gente bogotana, dominada por el fanatismo religioso; la gran ignorancia predominante en los grupos sociales encumbrados, así como la resistencia del clero católico ultramontano, tanto español como criollo, puso a cavilar al General Santander, sobre la manera más sutil de establecer la Logia masónica sin provocar sospechas de los potenciales enemigos de los principios republicanos Carnicelli, 1970 (p.195)</p>	<p>La primera Logia en Bogotá año 1820  “AVISO AL PÚBLICO – Una sociedad amante de la ilustración, protegida por el Sr. General Santander, ofrece al público dar lecciones para aprender a traducir y hablar francés e inglés. El Sr. Francisco Urquinaona y el Teniente Coronel Benjamín Henríquez, serán los preceptores. Los lunes y jueves de cada semana de la 6 a las 8 de la noche, darán lecciones en la casa que habita el Sor. Lastra (Pedro de la Lastra). Los que deseen tener conocimientos en estos idiomas se pondrán de acuerdo con el Sr. José París, contador ordenador del Tribunal Mayor de Cuentas, en inteligencia de que a principios de este mes se abrirá la sala de lecciones”  Carnicelli, 1970 (p.195)</p>

#### 4.1.5. MASÓN TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA

<b>TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA PERTENENCIA A LA MASONERÍA</b>	<b>VINCULOS FRATERNOS</b>

<p>Este ilustre prócer granadino es una de las grandes figuras nacionales de la Nueva Granada, y la historia patria tiene continuamente que referirse a su persona. Fue un hombre inteligente, dinámico, progresista, de una vastísima cultura, y de no pocas ambiciones, las que le hacen honor, todas en beneficio de su patria. Fue un leal y fiel amigo y admirador del Libertador Simón Bolívar; defendió siempre su gloria y su memoria. Durante su vida, desde muy temprano figuró en la política de la Nueva Granada, ocupando la Presidencia de la República por cuatro veces, de una familia aristocrática de la ciudad de Popayán, demostró siempre espíritu republicano. Tomo II (p. 157).</p>	<p><b>General Tomás Cipriano de Mosquera</b>          Ilustre prócer granadino. Masón desde 1821, miembro fundador de la Logia Los Hermanos del Sur, de Popayán, en 1821. Investido del grado 32, en 1826. Siendo Presidente de la Nueva Granada, fundó en Bogotá el 02 de enero de 1848, el Colegio Militar. Nació en Popayán, Nueva Granada, el 26 de septiembre de 1798. Murió en su hacienda de Coconuco, cerca de Popayán, el 7 de octubre de 1878. Sus restos reposan en el Panteón de los próceres en Popayán. Tomo II pág. 158</p> <p>Su entusiasmo por los principios fraternales y libertarios de la Masonería, lo lleva a ser, después del General Francisco de Paula Santander el máximo y más prominente de los masones granadinos hasta su muerte (p. 158).</p>
--	---

#### 4.1.6. MASÓN MANUEL ANCÍZAR BASTERRA

<b>MANUEL ANCÍZAR BASTERRA</b>	<b>VINCULOS FRATERNOS</b>
<p>Nació en la hacienda “El Tintal”, Municipio de Fontibón, cerca de Bogotá, el 25 de diciembre de 1812. Fue un distinguido abogado. Ministro de Relaciones Exteriores, fundador y redactor del periódico “El Neogranadino” de Bogotá en 1848. Profesor de Derecho Internacional de la Universidad Nacional en Bogotá. Encargado de Negocios de la Nueva Granada en Quito, Lima y Santiago de Chile. Secretario de la Expedición Corográfica de la Nueva Granada. Rector de la Universidad Nacional en 1868. Periodista y autor de la obra “Peregrinación de Alfa”. Y otros muchos más cargos. Carnicelli, 1970 (p.311)</p>	<p>Ilustre granadino. Ingresó a una logia de la Habana, Cuba. Fundador de la Logia “Estrella del Tequendama” N° 11 de Bogotá, el 12 de enero de 1849, con grado 32. Venerable Maestro de la misma logia en 1862. Uno de los fundadores con el General Tomás Cipriano de Mosquera, de la Masonería Política Colombiana, ideada por el General Mosquera, llamada “Orden Redentora y Gloriosa de Colombia”, de 3 grados, 4, 21 y 34, fundada en Ambalema, Tolima, el 28 de mayo de 1862. El 31 de mayo de 1864, recibió el grado 33 de manos del General Tomás Cipriano de Mosquera y otros del mismo grado. Carnicelli, 1970 (p.311)</p>

El espíritu predominante de la Masonería en este tiempo era el de luchar por la libertad, no existía ningún principio filosófico ni religioso y absolutamente ningún obstáculo para ingresar a ella. A pesar de las oposiciones, las logias colombianas iban creciendo con una rapidez inusitada. Los anteriores representantes estuvieron en favor de la causa de la independencia y de otras causas que poco a poco contribuirán con el desarrollo del país.

#### **4.2. Propuesta de un modelo de Homo initium**

La propuesta que se pretende proponer surge de la necesidad de establecer un aporte a la investigación por cuanto, no se puede solo hacer un trabajo de índole histórico-interpretativo tan plano y sin posibilidad de una aplicación más tangible a los ojos de los lectores. Por ende, el análisis que se va a plantear tendrá como ejes referenciales las aportaciones de los autores que explicaron el tema de la masonería desde la sociabilidad moderna, las sociedades de pensamiento, la élite de poder, la sociedad de ideas y porque no desde mi experiencia basada en la información consultada en lo filantrópico de estos grandes iniciados.

Se va a tomar con eje dinamizador cada uno de los 6 intelectuales y se aplicará la teoría anteriormente expuesta en el capítulo II, se harán cuadros para un mejor entendimiento de la teoría y la biografía de cada uno, con su estilo de vida particular, será el referente para explicar por qué cada uno de ellos se puede catalogar como un verdadero *Homo initium*, solo pretendiendo abarcar aspectos que se tienen con la bibliografía referida en esta investigación.

Considero que el análisis del rastreo de la biografía de cada uno de los 6 protagonistas desemboca en caracterizaciones de rasgos muy parecidos lo que permite verificar que la masonería llamada con diferentes denominaciones, fue moldeando su capacidad cerebral, estas son:

1. Como miembros que pertenecen a un determinado grupo o asociación.
2. Proviene de un linaje familiar de reconocimiento social.
3. Fueron figuras predominantemente destacadas en lo político, social e intelectual.
4. Figuras con multiplicidad de facetas en cargos públicos.
5. Figuras brillantes referenciadas en varios textos.
6. Personas con carácter fuerte y firme.
7. Una filantropía casi universal.
8. Con un ascenso social vertiginoso.
9. En muchos casos las primeras reuniones las hacían a manera tertulias académicas.
10. Los invitados a estas reuniones eran familiares y amigos, no desconocidos.
11. Eran reuniones más bien con pocas personas.
12. La mayoría de las personas tendrían varias afinidades en común.
13. Posiblemente establecieron unos códigos solo para el grupo.
14. Se crearon lazos de hermandad, con una prioridad de valores y ámbitos filosóficos.
15. No se trataba de una sociedad fanática sino fraterna, igual y libre.

Lo anterior permite fortalecer la idea de que eran una élite social y que dentro de la masonería como una de las pocas asociaciones se propusieron altruísticamente la mejora y evolución del ser humano a través del consenso por unos valores aplicables en todos los lugares del mundo. A continuación se destacaran sus facetas más representativas:

## HOMO INITIUM

### ANTONIO NARIÑO Y ÁLVAREZ

- Fue el precursor de la emancipación en la Nueva Granada.
- Nació en Santander el 9 de abril de 1765
- Se dedicó a la lectura
- Perteneció al movimiento intelectual revolucionario contra el despotismo de la Corona de España.
- Movimiento que más tarde tuvo estrecha vinculación con las logias “mirandistas” y la masonería universal.
- Las ideas revolucionarias de don Pedro Fermín de Vargas influyeron poderosamente en Nariño.
- El médico de Rieux, como miembro de una Logia francesa, se supone que fue quien comunicó o inició en los misterios masónicos a Antonio Nariño.
- El médico Rieux encontró en él una persona tan convencida de las ideas libertarias, justicieras y de las reformas sociales.
- Enterado del fin que perseguía la confraternidad masónica universal, con el deseo de propagar esas doctrinas en Santafé formó una agrupación de criollos con espíritu granadino.
- Fundó con el médico Rieux una sociedad secreta denominada “Arcano Sublime de la Filantropía”.
- El 13 de diciembre de 1793, Nariño imprimió la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.
- La traducción fue hecha un día después de su renuncia del cargo de Regidor Alcalde Mayor Provincial.
- Sus opositores vislumbraron un peligro en las actividades de Nariño, máxime cuando antes había estallado la rebelión de los Comuneros
- Fue puesto preso por sus ideales.
- Logra fugarse con la complicidad del Capitán y o de algunos oficiales de una logia masónica.
- Hijo de una familia prestigiosa.
- Seguramente por medio de las sociedades secretas debió ser como se relacionó con Miranda. (Carnicelli 1970, Tomo II p. 292).

## HOMO INITIUM

### MANUEL MURILLO TORO

- Ilustre granadino, nació en Chaparral, Tolima, el 01 de enero de 1816.
- Tomó parte en la revolución contra el Gobierno Constitucional del Presidente, José Ignacio de Márquez.
- Desempeña el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores.
- Fue primer Presidente del Estado Soberano de Santander.
- Presidente de los Estados Unidos de Colombia.
- Estableció en el país el servicio telegráfico. Vidal 2007, (p.142).

- Jefe del Partido Liberal Radical Colombiano.
- Uno de los periodistas más brillantes que ha tenido Colombia y fue un gobernador modelo. Carnicelli 1970, Tomo II (p. 310).

### **HOMO INITIUM**

### **SIMÓN BOLÍVAR**

- Jefe del Ejército Libertador de Venezuela
- General, patriota y hombre de Estado Venezolano.
- El filósofo Simón Rodríguez le inculcó las ideas de libertad.
- Juró por Dios, sus padres y la patria, romper los lazos que unían América con el poder español.
- Junto con José de San Martín, Bolívar es el caudillo más notable de la Independencia americana y uno de los tácticos más grandes, a la vez que político de amplia visión y notable escritor, como lo muestran sus cartas y proclamas. Vidal 2007, (p.142).

### **HOMO INITIUM**

### **FRANCISCO DE PAULA SANTANDER**

- Ilustre prócer granadino.
- Fue estudiante del Colegio Real y Seminario de san Bartolomé, obtuvo el título de bachiller en leyes.
- Era de carácter fuerte, severo, autoritario, nada comunicativo, no se franqueaba ni con sus amigos, ni con sus hermanos masones.
- Presidente de la República de la Nueva Granada y reelegido después.
- Fue escogido por Bolívar por su talento y disciplina y con él dio vida a la República.
- Hombre de brillante ilustración y con grandes dotes de mando, enérgico, dominante, reunía todas las condiciones para construir el régimen democrático en un país arruinado y completamente anarquizado, en cuyo territorio entraba la ignorancia y la voluntad preponderante del clero.
- Solo un hombre con las virtudes de Santander, podía emprender la heroica tarea de poner las cosas en orden e inaugurar la soberanía de las leyes.
- Era la segunda Gran Figura descollante de la República y no había más: El Libertador Bolívar y el General Santander. Bolívar nació para la guerra y Santander para organizar, administrar e imponer la autoridad. (Carnicelli 1970, Tomo II p. 292).



## HOMO INITIUM

### TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA

- Fue elegido con votos conservadores presidente de la República (1845-1849), pero él no lo era.
- Se autodenominaba “liberal moderado”.
- Destacado masón no por sus méritos militares y sino por su compromiso con la institución.
- Mosquera ganaría un amigo leal con Manuel Ancízar, hasta el final de sus días, además fue punto de apoyo para impulsar las reformas de corte liberal. (Carnicelli 1970, Tomo II p. 292).

## HOMO INITIUM

### MANUEL ANCÍZAR BASTERRA

- Secretario de Relaciones Exteriores, nombramiento que le dan al llegar nuevamente a Colombia.
- Abogado, escritor y uno de los soportes ideológicos del primer gobierno de Mosquera.
- Estudio filosofía y Derecho en Cuba.
- Se inicia en la masonería cubana
- Presta valiosos servicios al gobierno en Venezuela en campos de educación, cultura y periodismo.
- Con el rumbo emprendedor de su gestión contrata varios científicos.
- Crea una escuela práctica de arquitectos.
- Constituye el Instituto Caldas
- Funda la sociedad Filarmónica y la Protectora del Teatro.
- Dirige la imprenta de la Gaceta Oficial.
- Posteriormente compra la imprenta y dirige el periódico El Neogranadino.
- Gracias a su creativo protagonismo bajo el gobierno de Mosquera, Ancízar llegó a ser “el protegido y confidente”. (Arango, 2006, p. 88).

#### **4.3. Pensamiento epistolar entre Tomás Cipriano de Mosquera Manuel Ancízar**

Abordar este tema requiere de una clarificación porque no existe evidencia concreta que se pueda rastrear desde la masonería para encontrar en las cartas que se enviaban elementos para hacer un análisis con un método desde el discurso, en esa directa y cercana amistad entre estos dos intelectuales, lo que se pretende es darle relevancia a una serie de

documentación a la que se tuvo acceso, bien la articulación en las cartas en donde no se puede apreciar el panorama masón que referencian por sus ideales anteriormente expuestos, sin que hayan perdido el vínculo con esta institución, y en otros escritos podrían haberlo expresado de múltiples maneras y que es preciso, dentro de este recorrido hacer la claridad por la información encontrando y que se vuelve imprescindible no hacer mención en alguna parte de esta ruta de investigación que se siguió. Es preciso mencionar una apreciación que hace Arango (2006), en su texto *Masonería y Partido Liberal* en el que manifiesta:

Gracias a su creativo protagonismo bajo el gobierno de Mosquera, Ancizar llegó a ser “el protegido y confidente” del Gran General. Por ello, durante las siguientes tres décadas, hasta la muerte del Mosquera en 1878, aquellas dos personalidades aparentemente antípodas, estos dos tipos de individuos, el caudillo militar y el político civil, se pasearon por el escenario político cultural de buena parte del siglo XIX y terminaron siendo imprescindibles, cada uno, en las disputas por el control del Estado, en los conflictos entre facciones partidistas, en los enfrentamientos de los poderes locales con el poder central y en la accidentada construcción de la nación (p.88).

Los documentos referenciados son del Fondo Universidad Nacional de Colombia, Colección Manuel Ancizar Basterra y dentro de lo previsto para realizar el análisis de estos documentos como fuente primaria, se transcribieron las cartas y además uno de los aportes consistió en tener de referente la teoría del Análisis Crítico del Discurso de Teun Van Dijk, con la interpretación que se consideró, era la más asertiva. En total se tomaron 23 cartas, pero solo se ejemplificaran unas pocas de acuerdo a la categoría planteada por el autor. Un propósito inicial consistió buscar discursos de personalidades o rectores de universidades con tendencia masona, pero no se lograron encontrar y la información más cercana fue la que tenía el archivo de la Universidad Nacional. Este análisis lo dejaré como anexo, aclarando que solo se hizo una desde la acción, el contexto, la ideología y el poder.

#### **4.4. Pensamiento masónico en la actualidad**

La masonería se podría perfilar para un futuro como una institución que exige una mayor seriedad y sinceridad, superando resistencias de intereses creados que se aferran a rutinas y estructuras que se deben superar, todo esto para realizar grandes tareas de fondo que requieren de los verdaderos y auténticos masones para lograr la realización de cambios.

Ante este panorama la masonería debe superar la crisis y construir una nueva y mejor etapa de su historia antes de que sea demasiado tarde, por los tiempos actuales en los que giran los intereses de las personas, a la par de la tecnología en los cuales es importante redefinir la misión, los postulados para que se modernicen y no se queden atrás ante el apresurado cambio que tiene la sociedad.

Dentro de lo que se pueda ir fortaleciendo los nuevos iniciados tendrán la inquietud de emprender caminos con nuevas metodologías educacionales que le permitan volver a ser la institución de vanguardia que la caracterizó desde su fundación, en los comienzos de los siglos. De todas maneras es de admirar que a pesar del paso del tiempo varias logias siguen vigentes como un gran camino que no tiene un fin determinado.

Es importante recuperar en la sociedad humana su prestigio como institución creadora de la libertad y el progreso. Se ve cómo cotidianamente surgen nuevas asociaciones, con otros propósitos, pero la masonería no se puede quedar atrás, todo evoluciona y por estar constituida como la naturaleza misma, no es ninguna excepción.

La masonería es parte de la humanidad y no se puede relegar, hacerlo equivale a pretender escapar de la realidad del mundo actual. Ajustar sus actividades a la era actual, de manera que pueda avanzar en forma material y espiritual, es el reto.

Con todos los acontecimientos, avances tecnológicos y otros más, ha hecho que el mundo cambie radicalmente de valores, ideologías principios y metas.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES

El tema de la masonería resulta de gran interés aún en el siglo XXI, por los diferentes matices abordados, aunque en el fondo el espíritu masónico sea el mismo, en Latinoamérica no se puede descartar la incidencia político-religiosa que afectó su desarrollo experimentado variaciones ideológico-prácticas en muchos de sus miembros.

Se declaraba que la masonería era una institución eminentemente filantrópica, filosófica y progresiva, que tenía por base la creencia en Dios y en la inmortalidad el alma. Muchas de las obediencias tienen o tenían distintas inspiraciones con influencia Inglesa, Francesa, Escocesa y otras; en las masonerías latinas la inspiración era racionalista o liberal, profesando un estricto laicismo, suprimiendo de sus rituales, en algunos casos, la Biblia, que es sustituida por un libro blanco.

Dentro del recorrido abordado y la diversidad de obediencias en esta institución, la unidad en el fondo de su espíritu, se puede entender en que todos los masones del mundo buscan la verdad, y exigen la tolerancia, la libertad y fraternidad, dentro de un marco de igualdad.

El masón, en cualquier caso, puede vivir en la logia la experiencia reconfortante de la solidaridad y del saber escucharse mutuamente, y experimenta la importancia del ritual. Que el acento propiamente litúrgico, a veces esotérico, sea más marcado en una obediencia, o que sea mitigado por un aspecto simplemente más cultural o social en otras, el hecho es que la masonería no abandona sus signos, siglas, ritos y símbolos. A través de esta solidaridad, estos intercambios, estos rituales, un hombre nuevo o iniciado nace o,

tomando la terminología masónica, la “piedra bruta” accede a la dignidad de “piedra tallada”.

Para comprender de qué hombre se trató de abordar aquí, es preciso evocar la visión del mundo que cada obediencia tiene. Según las diversas interpretaciones, ya apuntadas, es lógicamente natural que se formaran hombres bien diferentes. En cualquier caso, siempre será requerido el esfuerzo moral, si bien en un sentido de perfeccionamiento de todas las virtudes del humanismo laico, en unos casos, y en un sentido de iniciación espiritual en otros.

Trátese de masonerías teístas, deístas o agnósticas, la masonería nunca ha sido una religión, por lo que cargar excesivamente el acento en esta cuestión puede llevar, y de hecho ha llevado, a ciertas confusiones -algunas muy recientes- dentro y fuera de la propia masonería.

De la obediencia se pasa a la luz y es aquí en su seno, en el bautismo de la luz, entre el deslumbramiento causado durante ese paso de la oscuridad a la luminosidad, la primera impresión recibida, a pesar de lo confusa y extraña, no deja de ser excitante y persuasiva. Se adivina a través del lenguaje alegórico, ese relámpago de verdad, esa convicción profunda nacida de hechos ciertos, que no deben nada a las especulaciones fantásticas de la imaginación pura.

Desde las columnas de Salomón, símbolo del Universo, hasta el triángulo con el vértice hacia arriba, símbolo de la iluminación, símbolo del sol arquetipo de fuego vivo, hay que comprenderlo todo, no a través de la ciencia cerrada del siglo XXI, sino a través de la propia ciencia, la masónica, con los ojos del Espíritu.

La disposición del occidente hacia el oriente, de la oscuridad hacia la luz, la línea del norte hacia el sur, conforman esos sagrados misterios que al igual que las antiguas catedrales construidas por los hermanos de la Edad Media son testigos fieles de avanzados conocimientos relacionados con este universo. Estas líneas en cruz, dan el esquema de la radiación de las estrellas o de la dispersión radiante de todo cuanto existe en el universo de la creación.

No sobra recordar el paso de la humanidad en la época en que la masonería, como tal, decidió abrir sus puertas al mundo. Mejor dicho, el momento, largamente esperado, para que las escuelas iniciáticas, con profundas raíces en el pasado, vertieran su sabiduría en una civilización que pareciera olvidar su verdadera grandeza, en virtud de una equivocada labor de sus líderes. Cuando las estructuras sociales están preparadas, aparecen sus auténticos dirigentes. Los grandes iniciados se hallan prestos a mostrar su visión de los planos superiores a quienes, merced a su conciencia, son capaces de actuar en su nivel.

Es entonces cuando se resalta el objetivo esotérico de la masonería que habría sido justamente ese: el ayudar a guiar a la humanidad por la era del materialismo a la par que mantenía viva la llama de la auténtica espiritualidad. Por supuesto, a menudo se piensa que la masonería es atea, opinión que profesan, sobre todo, sus enemigos de la Iglesia, pero un masón suele prestar juramento de estudiar los secretos ocultos de la Naturaleza y de la Ciencia con el fin de conocer mejor su Creador. Desde el principio, los masones querían deshacerse de la religión irreflexiva, de la falsa religiosidad y de siglos de práctica y dogma eclesiásticos, sobre todo la primitiva idea de una figura paterna vengativa. Sin embargo, las órdenes superiores han buscado siempre una experiencia personal directa de los mundos

espirituales, puesto que siempre se han interesado en tratar de definir lo que se podría decir con sensatez acerca de la dimensión espiritual de la vida.

La masonería desempeñó papeles diferentes en varios países, de acuerdo a las miradas inmediatas, pero no siempre su rol se debió para fomentar aspectos de confrontación entre bandos contrarios. Su labor fue muchas veces de cohesión fraterna. En varios casos se le puede considerar como apolítica o solo incidentalmente política, pues hubo masones entre facciones radicales y conservadoras en ambos bandos.

En general la masonería representaba una voz que llamaba a la templanza y a la moderación, pero algunos miembros masones eran fervorosamente revolucionarios, mientras otros eran firmemente reaccionarios.

En América del Sur, más concretamente en Colombia la masonería aparece como espacio para la tertulia, en donde se hablaba de la revolución y de la independencia tendientes a conseguir la libertad de unas sociedades esclavizadas. Estos principios influyeron no solo en la gesta de la independencia de América, sino aún constituyen una parte fundamental de la Orden. De acuerdo a esto el trabajo realizado deja entrever que los ideales de masones no eran tan abiertamente declarados por sus adeptos como Camacho Roldán, Ancízar, Bolívar, Samper, Santander entre otros, porque en un principio parecía algo muy impactante, o muy cómico sin una lógica en sus rituales, pero con el tiempo sus conocimientos los guardaron para su formación personal y algunos de ellos se volvieron a la fe cristiana ya sea por su familia o por convicción personal.

En Latinoamérica las asociaciones secretas de corte masónico se relacionaron directamente con la política de Independencia. Ello, naturalmente, supuso diferencias entre



sus miembros y los de las logias de Europa y de Norteamérica. Muchos autores están de acuerdo en que la masonería en Latinoamérica fue diferente, hasta considerarla contraria a los verdaderos principios de la Orden en el resto del mundo. Si bien es cierto que los nobles ideales masónicos no estuvieron por fuera de la institución universal que proclamaron los héroes de la Independencia, con Miranda a la cabeza, las asociaciones masónicas muchas veces no fueron reconocidas por la masonería oficial, y hay, inclusive, autores serios que simplemente la desconocen.

En tal caso, se ha de convenir que en muchas ocasiones el hecho de simplificar de una manera poco objetiva cualquier tipo de sociedad, ha llevado a confundir sociedades secretas con sociedades políticas o patrióticas, incluso comparándolas con las sociedades masónicas.

Se puede decir, en consonancia con lo anterior, que el mapa político de latinoamérica, logrado con la independencia de sus estados, contribuyó a conformar también nuevas estructuras masónicas, muy conservadoras unas, con visión al futuro otras, que han sostenido a su manera el ámbito fraterno en sus cuadros y proyección externa. Unas y otras logias masónicas han experimentado, de uno u otro modo, confrontaciones entre sí. Largas contiendas que, finalmente han demostrado que los fines deben unificarse en torno a una visión pragmática por parte de la Orden.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Fuentes primarias

Abuabara, Rafael. Plancha. Simbolismo de la muerte del Maestro Hiram.

Anales Masónicos Del GR.:. OR.:. Central Colombiano. Años 1866-1868. Vol. I, N° 10, Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.

Carta Masónica. Órgano de difusión de la Gran Logia de Colombia. N° 13 y 14, 1980. Bogotá.

Colección Manuel Ancízar Basterra. Fondo Universidad Nacional de Colombia. Gestión de Información.

La Forja. Órgano de difusión masónica. Gran Logia de Colombia. Marzo 2010.

### Fuentes secundarias

Álvarez, L. P. (2005). La masonería escuela de formación del ciudadano. Universidad Pontificia: Editorial Comillas, España.

Arango, J. M. (2006). Masonería y Partido Liberal. Otra cara en la historia de Colombia. Editorial, Corselva. Medellín.

Ariza, F. (2008). La tradición masónica. Historia, simbolismo, documentos fundadores. Editorial Obelisco. Buenos Aires.

Blaschke, J. y Río, Santiago. (2006). La verdadera historia de los masones. Editorial Planeta, Barcelona, España.

Borja, G. J, y Rodríguez P. (2011). Historia de la vida privada en Colombia. Las fronteras difusas. Del siglo XVI a 1880. Editorial, Taurus. Bogotá.

Bruto, J. (1856). Opúsculo sobre la masonería. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.

Carnicelli, A. (1970). La masonería en la independencia de américa. (1810-1830). Tomo I y Tomo II. Editorial Artes Gráficas. Bogotá.

Corbieri. J, E. (1998). La masonería. Política y sociedades secretas. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Ferrer, B. J. (2001). La Masonería. Editorial, Alianza. Madrid, España.

Frau, Abrines Lorenzo. (1977). Diccionario Enciclopédico de la Masonería. Editorial del Valle de México.

Galindo, J. R. (2009). La Masonería. Conferencias Académicas Internacionales y Comentarios. Editorial Universidad Libre, Bogotá.

Gutiérrez, M. J. (2011). Educación laica y liberal en la construcción de las naciones.

Hoenigsberg, J. (1994). Influencia revolucionaria de la masonería en Europa y América. Esbozos históricos. Editorial ABC, Bogotá.

Jacq, C. (2004). La masonería. Historia e iniciación. Editorial Planeta. Bogotá.

Mantilla, J. R. (2010). Cúbica. La revista del libre pensamiento. Mayo, N° 2. Editorial Mundo Gráfico.

Martínez, C, H. (2011). Revista de Historia Regional y Local. La masonería. Poder, política y civilidad. Vol. 3 N° 5 p. 215-241.

Neira, S.H., (2008). Influencia de la masonería en Colombia y el mundo. Un hermoso sistema filosófico, moral y humano. Pijao. Editores. Ibagué.

Nieto, M. C. (2006). La masonería: ritos y símbolos. Editorial Libsa. Madrid, España.

Montoya, C. J. (1988). Masonería Íntima. Editorial, El Pulso de los Tiempos. Bogotá.

Pacheco, Q. J. (1940). La masonería en la emancipación de américa. (Aspecto colombiano). Librería editorial La Gran Colombia. Bogotá.

Rocha, C. (1998). *Masonería en Colombia. En fiesta y nación en Colombia*. Editorial Magisterio. Bogotá.

Rubio, M. J. (2002). *Revista Memoria y Sociedad. Los masones y el “pueblo”*. Estudio de sociabilidad política en Colombia. 1850-1873. Vol. 6. N° 11.

Vidal, M. G. (2007). *Masones que cambiaron la historia*. Editorial Intermedio. Bogotá.

Wright, M. C. (1969). *La élite de poder*. Editorial, Fondo de Cultura Económica. México.

Young, J. K. y Karg, B. (2011). *El gran libro de la masonería. Descubra los misterios de esta sociedad secreta*. Editorial Panamericana. Bogotá.

Zambrano, F. (1985). *La formación de los partidos políticos en Colombia. Sociabilidades modernas en la Nueva Granada. 1820-1848*. Universidad Nacional. Bogotá.

## **ANEXOS**

### **Colección Manuel Ancízar Basterra. Archivo Universidad Nacional de Colombia.**

Los siguientes documentos que se anexaron están referenciados por folios y algunos fueron tomados para la investigación puesto que eran una fuente primaria.